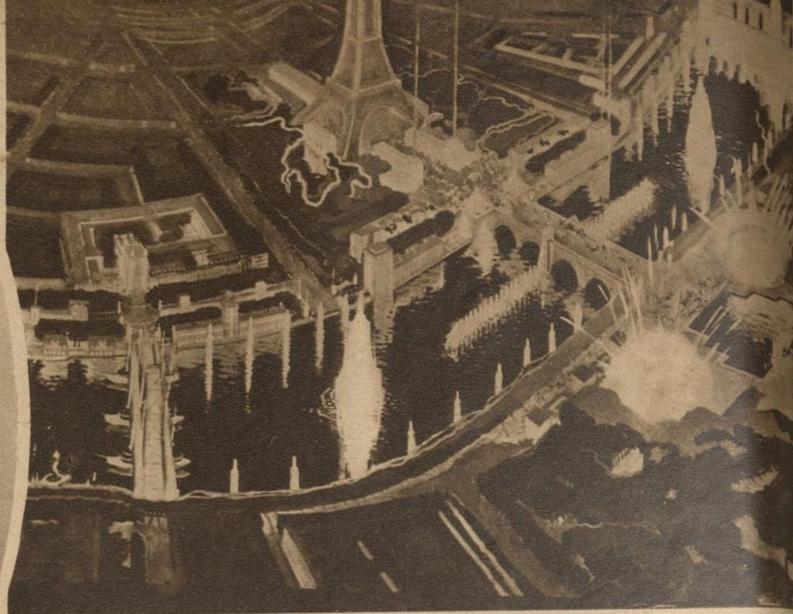




AVIADORA, por Earl Christy.



París celebrará una gran exposición universal en 1937, habiéndose escogido ya el sitio adecuado, entre la Torre Eiffel y el Trocadero. He aquí el proyecto presentado por un arquitecto al jurado de la Exposición, esbozando su concepto panorámico del certamen.

Bellezas centroamericanas.—Señorita María Augusta Peñalba, de la sociedad nicaraguense.



Guatemala.—Vista de la 6a. Avenida Sur. (Foto Biener.)



JANE WYATT, el hallazgo más reciente de la Universal.



KITTY CARLISLE luce una discreta pijama de casa, de seda gris perla, adornada con pasamanería roja. (Paramount.)

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 22 DE JUNIO DE 1935

Nº 212



MARTA RAQUEL MARTINEZ

¿En qué regocijada travesura piensa la linda nena? ¿Con qué monada quiere sorprender a los suyos? Si la vida es jugar y reír, su alma inquieta está lista a hacer tintinear los cascabeles de la dicha y la alegría en el paterno hogar. Besada en la cuna por un hada-madrina que la colmó de gracia y simpatía, es Martita un ángel que plasma una hermosa ilusión de amor.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

1 Ya podrá decir el Dr. Arizaga Toral, como el romano: "Vini, vidi, vici".

Es regla de pedagogía doméstica amenazar al muchacho rehaído con un trabajo mayor del que se quiere que haga, para que se conforme con realizar el esfuerzo menor y quede contento de no haber efectuado el resto.

2 Pedíamos la rebaja del 50 por ciento de impuesto adicional sobre la harina, con que injustamente nos la gravaron. Poniendo la voz ronca, el Ministro nos dijo: "Pues se la voy a recargar con 50 por ciento más".

3 Si seremos... ¿Es que nos han visto la cara? Por lo menos, debemos parecerlo. I ya nos han pisado el poncho. Sólo falta que nos ensillen. ¡Arre, borrico, arre!...

4 Se preparó la grandiosa manifestación. Había que desagraviar a los dioses para aplacar su cólera jupiteriana.

5 El anuncio del mitin repercutió de montaña en montaña. Trompetas sonoras difundieron a través de los espacios la nueva sensacional. Serafines y querubines dieron cita a las masas.

6 I el prepotente y estupefacto mitin se realizó. Fue el parto de los montes. ¡Las montañas van a dar a luz! Temblaron las montañas. Crugieron los bosques.

7 La trucha juzgó conveniente venir a darle una lección a la corvina. Opinó que a la corvina le faltaba experiencia, que no sabía nadar, que abría fácilmente la boca ante el anzuelo, que se dejaba llevar a la sartén.

8 Tu defecto—le dijo— es abrir demasiado la boca. Por eso es que te pescan con cualquier caña. Debes tener constantemente cerrada la boca.

9 Así le habló la gelida trucha a la cálida corvina. Movió ésta con júbilo la cola. Pero sintió que algo la llevaba hacia afuera, hacia afuera, hacia afuera...

10 Como Don Juan Tenorio en el séptimo acto, Felipillo monologa

EL MONUMENTO A DARWIN

Esta próxima la fecha del centenario del arribo a Galápagos de la goleta BEAGLE, que llevó al célebre naturalista inglés Charles Darwin a nuestras islas, donde encontró éste, en ciertas especies raras de la flora y la fauna, los eslabones perdidos del proceso evolutivo de las especies, haciendo nacer en su cerebro la teoría que lleva su nombre y que transformó los viejos principios de las ciencias naturales y, por ende, de la filosofía y la religión.

El recuerdo de tan grandioso acontecimiento, ha movido a la "Darwin Memorial Expedition", importante institución científica de Estados Unidos, a organizar un homenaje al sabio creador del evolucionismo, levantándole un monumento en la isla San Cristóbal de nuestro archipiélago, repartiendo significativas medallas conmemorativas en todo el mundo, realizando trascendentales certámenes sobre tesis evolutivas, y haciendo que los hombres de ciencia de las grandes naciones rindan culto a la memoria de Darwin.

Para la erección del monumento en Galápagos ha venido a nuestra patria el presidente de la "Darwin Memorial Expedition", Dr. Victor W. von Hagen, quien ha dado los pasos necesarios a fin de realizar su propósito con

la cooperación de nuestro Gobierno. El 17 de setiembre próximo es el día del centenario darwiniano; y para entonces debe haberse preparado el magno homenaje en sus múltiples aspectos, con una intensa y eficaz propaganda, por la que creemos debe interesarse el primero nuestro Gobierno, pues ninguna ocasión mejor que esta para hacer resonar el nombre del Ecuador en el universo entero y hacer que se fije la atención de todos los pueblos en nuestro país.

Si el Gobierno apreciara debidamente el valor de esta propaganda, no vacilaría en concentrar todos sus esfuerzos y efectuar el mayor sacrificio posible para asociar el nombre del Ecuador al de Darwin y mostrar la importancia de estas tierras ecuatoriales, que son la suma de todos los elementos de la creación y el cofre que encierra los principios fundamentales de la vida. Por todos los medios y en las formas más sugestivas, debía nuestro Gobierno llevar a cabo esta labor de difusión y conocimiento, para que el centenario de Darwin sea una fiesta ecuatoriana y cada pensamiento sobre la doctrina de las especies haga evocar este sector de la tierra plétorico de novedades científicas y misterios de la naturaleza.

11 Si buena vida es quité, mejor sepultura os di". Valeroso increpa a sus víctimas e invita al Comendador. No depende de él, sin embargo, que las tiemblas le piernen. Se va haciendo la noche y el misterio lo envuelve en un manto de nieve. I crueles visiones surgen ante sus ojos absortos. Una mano se levanta de una tumba abierta y se tiende hacia su cuello. ¡Horror a la mano del muerto! Es una mano que avanza, que llega, que aprieta.

12 Don Juan va a terminar su vida de locas aventuras. Cuán equivocado estaba. ¡Doña Inés del alma mía! I pensar que Rodó dijo que "renovarse es vivir". ¡Mentira! Renovación va a darle la muerte. Que desesperante tragedia para un grande hombre. I que lo dejen morir. Así paga el diablo...

13 Estamos redimidos. Se salvó la situación. Ahora si comeremos. Y es posible que también almorcemos. Nuestro pueblo famélico puede entonar un hossana de albricias. El Municipio va a llenar nuestra despensa de viveres. Manteca, azúcar, arroz, harina, caviars y dulce de guayaba. Va a ser esto la vida en Jauja. Nos venderán todo al precio de costo y, talvez, menos. Comeremos el arroz a la valenciana, con la harina haremos buñuelos, con la azúcar fabricaremos mermelada y en la manteca prepararemos fritos, bien fritos. Esa manteca nos engordará y el azúcar nos endulzará la existencia.

14 Si la vida sólo es sueño y los sueños sueños son, soñemos alma soñemos, nos decía Calderón. I lo mismo repite hoy Rendón.

15 Algo huele mal en Dinamarca, exclamaba Hamlet. I a nosotros nos huele no a rosas el Banco Central. ¿Qué es lo que pasa en su seno? Nos han asegurado que la moneda está más firme que la quijada de arriba. Nos han dicho que sobre el oro en el encaje; y, aunque no encaje, lo hemos creído, pensando que es un encaje bordado. ¿Qué pasa, entonces? ¿Por qué renuncia Alberto? Si peores ha aguantado, no va a asustarse de que regrese el otro.

16 Ese coco tiene boga. I que coja el trompo en la uña el que pueda. Al obispo de Constantinopla lo van a descontinomopolizar, y el que lo descontinomopolice será un gran descontinomopolizador. I si alguien duda, piense que la contumelia es la base fundamental de la triquinosis. Así opina quien ha restregado su intelecto en las hipocandrices de los efebos glaucos afretados en nexo exedraico. I se ha convencido de que las matemáticas son una parte de la gramática que se fundamenta en la astronomía.

MANUEL UGARTE REGRESA A AMERICA

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por César E. ARROYO

Dejando temporalmente esta Europa pálida de angustia y grávida de presagios, y en cuyo horizonte anubarrado parece que vuelve a dibujarse, siniestramente, las siluetas macabras de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, un hombre nuestro, que es símbolo de paz y de concordia, aunque su vida y su obra sean le de un paladín en lucha constante por un ideal altísimo y salvador; se dirige a nuestra América, siempre encendido el verbo y la pluma en ristre para decir verdades, combatir injusticias y alentar esperanza.

Manuel Ugarte vuelve a su Argentina natal, después de quince años de ausencia fecunda. En estos tres lustros ha residido primero en España y después, en Francia, publicando libros fundamentales, libros orientadores que son como fiats en la creación de la conciencia de la nueva América.

Salta el Océano la figura apostólica del Maestro, y parece que camina sobre las aguas, ódicado, una vez más, su Evangelio salvador a los hombres de América, ahora en que, acaso, está por llegar el día en que otra gran catástrofe vuelva a desatarse asoladora sobre la civilización de Occidente. Su doctrina sencilla, clara y alta, la comprenden todos, menos aquellos que teniendo ojos no quieren ver, que teniendo oídos no quieren escuchar. Se sintetiza en la defensa ineludible que todos tenemos el deber de ejercitar, cada uno en nuestra esfera de acción, para mantener, ascender y clarificar las esencias hispánicas, amenazadas gravemente por la fuerza expansiva y absorbente del imperialismo saxoamericano que tiende a la absorción de nuestros pueblos por medio de extorsionadores procedimientos económicos y de solapados procedimientos políticos, para alzarse en el Nuevo Mundo con la agonía plenaria.

Una triste y singular circunstancia hay que anotar en este viaje de Ugarte. El paladín de la raza hispánica va en el último barco español que se dirige a los mares del Plata. Después de este viaje del "Cabo San Antonio", la Compañía armadora, que es ya la única que mantenía el pabellón español en las costas de la América del Sur, ha declarado que amarrará sus buques por no serle ya remunerador ese tráfico. Ha sido, a lo que parece, derrotada por otros pabellones. Y se va a dar el caso absurdo y grave de que la enseña de España, la misma enseña que dispuso, como una antorcha luminosa las tinieblas que envolvían al mar de Occidente, enigma de los antiguos, terror de los medioevales, que lo circunnavegó, después de haber arrojado sobre sus playas los gérmenes fecundos de la civilización cristiana; tiene ahora que plegarse lánguida y triste como un pájaro cansado que vuelve a su alero. Esta derrota del pabellón mercante de España de los mares de América, no debe consentir la República Española, si en ella aliena un sentido de universalidad y



MANUEL UGARTE

siente la voluntad de mantener sus esencias eternas en los Continentes a los que la nación nutriz logró infundir las virtualidades de su genio.

El barco que conducía a este hombre tan nuestro hizo escala de un día en Cádiz. Fuimos a bordo a saludar a Manuel Ugarte, entre otras personas, el inspirado poeta y notable escritor argentino Don Eduardo de Ory, y el

cronista, antiguo amigo y discípulo de Ugarte, de quien ha pretendido ser en un libro, ya agotado y también olvidado, el más devoto de sus biógrafos.

Con Ugarte recorrimos esta ciudad que parece estar de pie en su decidora lengua de tierra, como un vivo pedazo de España que quisiera desprenderse de la matriz ibérica para ir a incrustarse en el bloque glorioso y promotor de la otra España. Cádiz, ática geográfica e histórico de la Patria Grande palpita con el latido de dos Continentes, siendo el punto de convergencia de todas las rutas hispánicas pasadas, presentes y futuras.

Luego de recorrer la periferia de la ciudad blanca de claridades y grande en su pequeñez material, de penetrar con emoción cívica en el egregio templo donde los Diputados Doceñistas forjaron el primer estatuto político libre de españoles y americanos, fuimos a la playa en la que el vasto rumor de las olas parecía traer cálicas voces de América encendidas de fe y perfumadas de esperanza. Allí Ugarte nos dejó oír su verbo aleccionador, convencido y firme sobre los destinos de nuestra raza que tiene que salvar su personalidad de todos los naufragios. Frente al ancho horizonte atlántico, la figura apostólica de Ugarte diríase que se agigantaba; y el mar inmenso, nos parecía un camino...

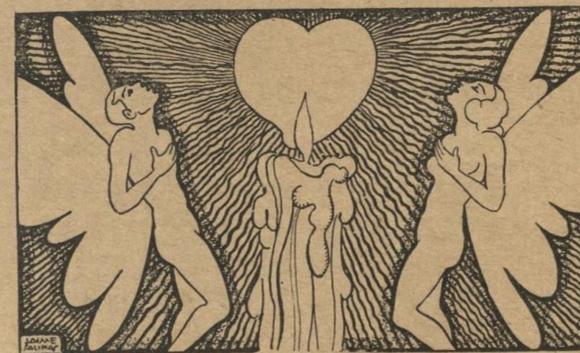
Luego, le dejamos en el barco que levó anclas y enfrentó su proa hacia el mar de Colón. Ugarte nos dió un adiós con su diestra elocuente. El barco partió, intrépido y audaz como un imperativo. La estela blanca parecía un reguero de pétalos nevados en el azul marino. Se fundió en las sombras del barco la silueta de Ugarte. Pero, invisible ya, teníamos la sensación de que con él iba algo del destino de nuestra América Española...

En esta entrevista de Cádiz, Ugarte me dijo que ahora que va a estar más cerca, le sería muy grato ir al Ecuador, país de su predilección, a dar una serie de conferencias en nuestras Universidades, aceptando el requerimiento que le había hecho el actual Gobierno en el mes de Setiembre último. Y como me añadió que él estaba de acuerdo con las condiciones que se le habían propuesto, es una gran ocasión para que Ugarte vaya, como ya ha ido o va a ir, aquel otro gran Maestro de América, José Vasconcelos, a alumbrar a nuestras juventudes con su cerebro de luz. Estos hombres de la raza harán en el campo de las almas de las nuevas generaciones, acaso más labor fecunda y luminosa que toda una Facultad de sabios alemanes, a los que para la eficacia de su labor les faltará el principal instrumento: el dominio de nuestra insuperable lengua española.

César E. ARROYO.

Cádiz, Mayo de 1935.

ROSA DE FUEGO



Tejidos sois de primavera, amantes, de tierra y agua y viento y sol tejidos, la sierra en vuestros pechos jadeantes, en los ojos los campos florecidos.

pescad vuestra mutua primavera, y aun bebed sin temor la dulce leche, que os brinda hoy la líbrica pantera, antes que, torva, en el casino acече.

Caminad, cuando el eje del planeta se vence hacia el solsticio de verano, verde el almendro y mustia la violeta,

cerca la sed y el hontanar cercano, hacia la tarde del amor, completa, con la rosa de fuego en vuestra mano.

Antonio MACHADO.

SEMANA GRAFICA

Invita a todos los literatos de la República a colaborar en sus páginas.

De manera especial solicita el envío de narraciones de sensacional interés, acompañadas de las respectivas fotografías. LA DIRECCION.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

LOS INCAS TRANSFORMABAN HUESOS HUMANOS EN TURQUESA

Lima. — (SIN, por aéreo). — "El Comercio" publica el siguiente reportaje con el arqueólogo peruano Manuel Benedicto Flórez, quien descubrió el procedimiento de los incas para transformar los huesos humanos en turquesas:

¿Los huesos de los antepasados convertidos en turquesas?

La teoría era tan interesante que no podía pasar desapercibida. Un proceso de tal naturaleza, llevado a cabo por los antiguos peruanos de las civilizaciones anteriores a los Incas, abriría un campo tan extenso y tan totalmente inesperado en la historia, que nos resistimos a creerlo. No había nada, entre los datos conocidos de nuestras culturas primitivas ni en las recientes investigaciones arqueológicas que se pudiere comparar a este descubrimiento; ni los hallazgos de acueductos, ni las ideas sobre los conocimientos astrológicos ni la doctrina fascinante de la escritura en los palafres.

Por eso, cuando supimos que se hallaba todavía en Lima el estudioso ayacucho, señor Manuel Benedicto Flórez, tratamos de ponernos en contacto con él, para que nos revelara algo sobre los hechos y las fuentes en que se basa su teoría.

Don Manuel Benedicto Flórez es, como decimos, un afanosos investigador histórico de Ayacucho. De unos 50 años de edad, su cabellito es todavía oscuro, pero tiene que proteger su vista, ya fatigada por el estudio, con unos anteojos de fuerte aumento. De maneras cordiales, de frase fácil, su palabra es serena y reposada; sin exaltarse, como podría hacerlo por el interés del tema que nos trata.

—¿Podría usted explicarnos en qué consiste su teoría?

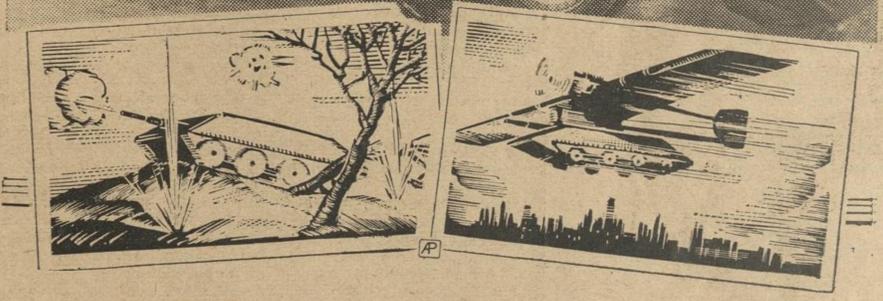
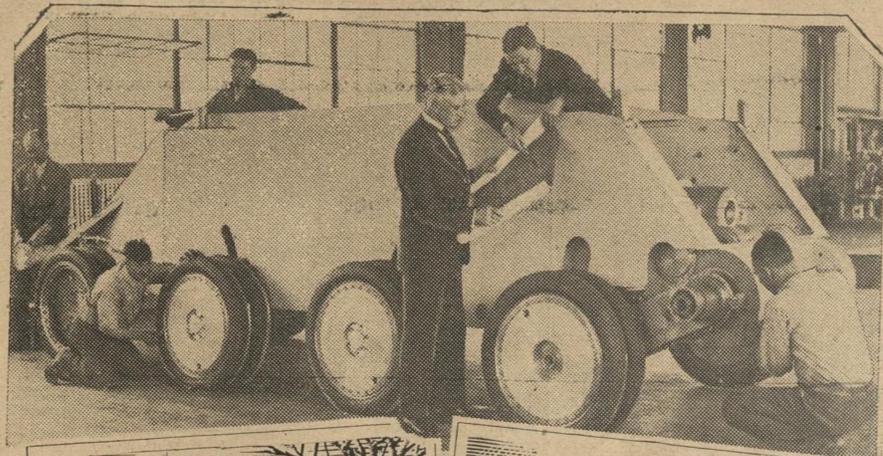
—En toda la región de Huari se han descubierto turquesas, de diversas formas y matices, con mucha frecuencia. Esas turquesas han constituido siempre un problema para los investigadores, porque entre nosotros no existen minas de esa piedra. Por eso, teniendo en cuenta la frecuencia con que se les encuentran y los datos de los cronistas, como Garcilaso y Miguel de Estete —testigo directo este último, que vió turquesas en el santuario de Pachacamac— se consideraba que habían sido traídas de México en una escala que puede llamarse comercial.

—¿Yo seguí estudiándolas, y hallé turquesas con residuos calcáreos; o, mejor dicho, huesos con una capa de turquesa. Me interesó el hallazgo, y al analizarlo lei en algunas obras, que hay una clase de turquesas óseas que se van formando en el transcurso de los siglos, por la acción misma de la naturaleza, en los huesos fosilizados. Mi primera opinión fué, así, que había existido el hombre en América desde la época terciaria.

—Pero no me satisfizo la teoría. Continué investigando y entonces sospeché algo más hondo. Si había tantos huesos carbonizados con una capa de turquesas, era posible que esta piedra se hubiera producido de una manera artificial. Debía, pues, buscar algunos hornos o por lo menos hogares, en que se hubiera efectuado ese trabajo. Era la única prueba que podía dar fuerza a lo que yo empezaba a vislumbrar.

—¿Tuvo usted éxito? — preguntamos.

—Efectivamente, tuve esa suerte. Era el mes de marzo de 1932. Yo había realizado algunas investigaciones en Huari, sin encontrar lo que buscaba. Ese año las lluvias fueron muy fuertes, y me vi obligado a regresar a Ayacucho, antes de tiempo y con la decepción



El inventor J. Walter Christie (arriba), ha vuelto a llamar la atención del mundo con el anuncio del perfeccionamiento de su "tanque que corre, nada y vuela". Esta máquina, sobre la que ha trabajado largos años, dice Christie que es ya una realidad: puede correr a una velocidad de 110 millas por hora, su cualquier carretera automovilística; puede navegar como un buque corriente; y, finalmente, puede ser cargada por un avión en la forma indicada por el grabado inferior de la derecha. A Christie le habían ofrecido en Europa 650.000 dólares por su invento; pero últimamente declaró que solo trabajaría para Estados Unidos.

ción que se supone. Pero no podía cejar en mi trabajo. En los alrededores de Ayacucho hay unas partes llenas de piedras y cubiertas por basurales, y en ellas comencé a investigar. ¿Cuál no sería mi emoción cuando, a una profundidad de un metro, más o menos, encontré lo que tanto deseaba: los hornos! Eran tres hornos equidistantes, con unos tubos para la salida de los gases, comunicados con un acueducto y cubiertos enteramente por una mesa de barro.

La conversación se va animando. El señor Flórez desenrolla un plano y nos muestra, trazados en colores, los hornos que encontraron. En seguida abre un maletín y va sacando de él objetos fascinantes: huesos carbonizados, una muela con una veta azul verdosa que parece esmalte, una pirámide de turquesa, un ídolo, un lindo collar de cuentas pequeñas de turquesas.

Aquí está todo el proceso de la transmutación —nos dice— esto que ven aquí es la primera etapa: los huesos carbonizados. Aquí ya el proceso está más avanzado: una parte es calcárea y la otra empieza a tomar un tono azul. En estos otros, la turquesa está casi completa. Sólo quedan unos cuantos residuos calcáreos. Por fin, aquí la turquesa es perfecta.

Va sacando tubitos, que guardan los objetos, y nos quedamos asombrados. Efectivamente, el proceso es completo. De los huesos carbonizados a una preciosa pirámide azul verdosa, finalmente labrada, se puede observar todas las fases de una transmutación que parece indudable.

Desde luego, no todos los habitantes conocen este proceso. Había sacerdotes, individuos privilegiados que se transmitían por generaciones esos conocimientos especiales. Colocaban los huesos en los hornos, los alternaban con capas de minerales gassíferos, tapan los hornos y procedían a la carbonización.

Para ello usaban productos orgánicos como el sebo, vegetales como el "Espinacy" y minerales como el trisulfuro de arsénico, por

ejemplo. Esto unido a la hidratación que se producía por la filtración del agua de las lluvias, concluía el proceso.

Algo más importante —nos respondieron—. Los antiguos peruanos tenían los huesos de sus antepasados en esos hornos, si eran gente noble, o en simples hogares —que también he encontrado— si eran gente del pueblo. Quiere decir que cuando se producía la turquesa tenían nada menos que a sus primogénitos, rescatados de las entrañas de la tierra, en una nueva forja.

—Se comprende lo que esto significa? Los antepasados, viniendo de la miseria y la oscuridad de la materia y convirtiéndose en piedras preciosas. —Es decir, todo un poema formidable.

Qué otra raza ha llegado a este refinamiento extraordinario de llevar un progenitor, colgado al cuello, en una carta de turquesas?

—Pero hay más todavía.

Después de esta transmutación —continúa diciéndonos el señor Flórez— hay un proceso, todavía más difícil, de cristalización. Los antiguos peruanos conocían también este otro secreto de la química. Por medio de la hidratación podían conseguir, en el transcurso de quién sabe cuánto tiempo, que los huesos llegaran a convertirse en otras piedras cristalinas. Esto se producía especialmente en un cerro que quedaba también en el departamento de Ayacucho: el Chócho. —Creo, en el que la naturaleza ha reunido condiciones excepcionales para la hidratación. Por eso vemos que se encuentran allí cristales, agrupados en la forma que unas mazorcas de maíz en miniatura.

El señor Flórez vuelve a abrir su maleta y nos enseña unos cristales. El de mayores proporciones, tiene el aspecto de un topacio, con residuos calcáreos. Otro es más transparente y tiene el color de la amatista.

EL SECRETO DE LOS STRADIVARIUS

La estructura y fabricación de los violines clásicos, tales como los Stradivarius, han sido objeto

de discusiones entre los aficionados al arte y motivo de muchas obras publicadas en el siglo pasado. Nadie ha dado con el secreto de esos maravillosos instrumentos y varias teorías han querido explicar el sonido de tales joyas musicales. Hay quien cree que la calidad de la madera, es la causa de su superioridad, otros opinan que es el barniz el causante de los tonos, y, por último, hay quien sostiene que el esqueleto del violín es la causa de sus prodigiosos sonidos.

Para descifrar este enigma, los doctores Larkhorovitz y Caldwell, de la Universidad de Purdue (Estados Unidos), han tomado la cuestión desde el punto de vista científico y han "analizado" treinta de estos instrumentos, como si fueran elementos químicos y cuerpos de naturaleza orgánica. En manos de estos profesores han sido coicocados 28 violines, avaluados cada uno en un promedio de 30.000 dólares y firmados por Stradivarius, Amatis, Guarnierus, Guadagnini, Bergonzi, Montagnana, Storioni, Villame y Pique. Este museo de incalculable valor ha servido para que en la Universidad de Purdue se hayan diseccionado estos instrumentos en "odas" las formas científicas, sin afectar, como es lógico, la parte integrante del violín. En estos experimentos se ha visto por medio de rayos X y por la aplicación del espectroscopio, que en estos violines el elemento principal, que transmite el sonido es la tapa posterior del instrumento y, principalmente, la disposición de las fibras de la madera en esa "región anatómica". La gama que forman las ondas musicales toma, como camino principal estas fibras y después se van distribuyendo por las distintas partes del instrumento. La disposición de tales fibras, es en los instrumentos clásicos, diferente de los violines modernos y hasta la molécula de la madera tiene una estructura diferente, más complicada en los clásicos que en los que se hacen actualmente.

Los profesores Larkhorovitz y Caldwell han estudiado el problema. Sigue en la página 22.



Madame Baptiste

POR GUY DE MAUPASSANT

dadoso escrutinio me apenó y para ponerle fin, me adelanté lista ellos y, después de inclinarme, dije:

—Eido perdón a ustedes por interrumpir su conversación; pero, viendo un entierro civil, lo he seguido a pesar de no haber conocido al muerto que ustedes acompañan.

—Era una mujer — dijo uno de ellos.

—¿Es mayor mi sorpresa al oír esto, y pregunté:

—¿Pero es un entierro, civil, no es así?

—Los otros caballeros, quienes parecían desear comunicarme todo al respecto, dijeron:

—Sí y no.

No podía comprenderlo todo, pero mi complaciente vecino continuó.

—Es una historia larga. Esta joven se suicidó y esa es la razón porque no puede ser enterrada con ceremonias religiosas. El caballero que va delante sollozando es su esposo.

Yo repliqué con vacilación:

—Usted me sorprende e interesa mucho, señor. ¿Seré indiscreto si le pregunto la verdad del caso? Si le molesto, olvide que le he dicho algo al respecto.

El caballero tomó mi brazo familiarmente.

—No, en absoluto. Quedemos algo detrás de los otros, y se lo contaré a usted; es una historia muy triste. Tenemos tiempo antes de llegar al cementerio, cuyos árboles usted puede divisar desde aquí, allá arriba, en una loma bastante empinada.

Y comencé:

—Esta joven, madame Paul Hamot, fué la hija de un rico comerciante de la vecindad, monsieur Fontanelle. Cuando era apenas una niña de once años, tuvo una repugnante aventura.

Un mozo de cordel la atacó y ella se vió a la muerte.

Un caso criminal terrible fué el resultado, y el hombre fué sentenciado a trabajos forzados para toda su vida.

La pequeña creció estigmatizada por la desgracia, sola, sin compañeros; y mientras crecía, la gente apenas la tesaba, porque se ensuciaba los labios si tocaban su frente, y terminó por ser como un monstruo, un fenómeno para todo el pueblo. La gente se decía en secreto: "Usted sabe... la pequeña Fontanelle..." y todo el mundo le volvía la espalda al pasar. Sus padres ni siquiera podían conseguir una aya que la llevara de paseo, porque las otras sirvientes se no acercaban a ella, como si su contacto las envenenara.

La pequeña Fontanelle permanecía desesperada, sin comprender lo que aquello significaba, y en seguida comenzaba a llorar, con el corazón partido de pena; después emprendía veloz carrera a esconder la cabecita entre las piernas de su aya, sollozando.

Una vez crecida fué peor, todavía. Las niñas huían de ella como si estuviese apestaada. Pensaban que ella no tenía nada que aprender, nada; que ni siquiera le cabía el derecho al simbólico

ornamento de las flores de naranjo; que, casi antes de que aprendiera a leer, se había penetrado de ese temible misterio que las madres apenas permiten a sus hijas que se lo imaginen; y que tiemblan cuando se lo dicen en la noche de su matrimonio.

Cuando ella salía a la calle, siempre acompañada de su guía — como si sus padres temieran algún atrevimiento — con los ojos bajos, llenos de esa misteriosa desgracia que sentía pasar sobre ella, las otras niñas, tan inocentes como la gente creía, pero sabedoras, secretéabanse mirándola, e inmediatamente volvían la cabeza si ella las sorprendía. Muy pocas la saludaban y las madres pretendían no verla. A veces algún mal intencionado la llamaba "Madame Baptiste", nombre que correspondía al del individuo que la había asistido.

Ella era bonita y pálida, alta, esbelta, de aspecto distinguido, y me hubiera agrado a mí, señor, a no ser por ese infortunado asunto.

Bien; cuando un nuevo subprefecto fué nombrado aquí, hace diez y ocho meses, trajo consigo a su secretario privado. Era éste un inteligente muchacho que al parecer había vivido en el barrio latino. Vió a mademoiselle Fontanelle y se enamoró de ella, y cuando alguien le dijo lo que había ocurrido, contestó secamente:

—¡Bah! Esa es una garantía para el futuro y prefiero que haya sucedido antes de casarme que después. Yo viviré tranquilo con esa mujer.

La visitó, pidió su mano y se casó con ella, y en seguida, hizo las visitas de matrimonio, como si nada hubiera sucedido. Algunas personas las pagaron, otras no; pero de todos modos, el asunto principió a olvidarse y ella tomó el lugar que le correspondía en la sociedad.

Adoraba a su marido como si hubiera sido un dios; porque usted debe comprender que él la había vuelto al honor y a la vida social, había vencido la opinión pública, se había encarado al insulto; en una palabra, había ejecutado tantos actos de coraje como pocos hombres son capaces de hacer, y ella sentía un exaltado y tierno amor hacia él.

Como resultó encinta y esto fué sabido, los más allegados le abrieron sus puertas, como si hubiera sido definitivamente purificada por la maternidad.

Es extraño pero así es: todas las cosas caminaban tan bien como es posible, hasta el otro día en que se celebraba la fiesta del santo patrono del pueblo. El prefecto, rodeado de su estado mayor y las autoridades, presidió un concurso musical, y cuando concluyó su discurso, comenzó la distribución de medallas, las que Paul Hamot, su secretario privado entregaba a aquellos a quienes habían sido asignadas.

Como usted sabe siempre hay celos y rivalidades que hacen a las personas olvidar sus deberes. Todas las señoras del pueblo estaban allí sobre la plataforma, y a su turno había venido el director de la banda de la villa de Mourmillón. Esta banda debía recibir solamente una medalla de segunda clase, porque no se pue-

de dar medallas de primera clase a todo el mundo, ¿no le parece? Y cuando el secretario privado le ofreció el premio, el hombre se lo arrojó a la cara exclamando:

—¿Puede Ud. guardar su medalla para Baptiste. Usted le debe una de primera clase, como la que me debe a mí.

Hubo personas que soltaron la risa.

La vida común no es ni caritativa ni refinada, y todos los ojos se dirigieron hacia la pobre mujer. ¿Ha visto alguna vez volverse loca a una mujer, señor? ¡Bien, nosotros pudimos verlo! Ella se incorporó y se volvió a caer en la silla tres veces consecutivas, como si deseara escapar, pero pensó que no podría pasar a través de la multitud, y enseguida se oyó a la muchedumbre que exclamaba:

—¡Oh! ¡Oh! ¡madame Baptiste!

Y un gran murmullo, parte risas parte indignación, se suscitó. La frase fué repetida una y otra y muchas veces; la gente se ponía en la punta de los pies para ver la cara de la infeliz; los maridos levantaban a sus mujeres en brazos, de manera que la pudieran ver mejor, y la gente preguntaba:

—¿Quién es? ¿La del vestido azul?

Los muchachos gritaban imitando a los gallos y las risas estallaban por todas partes.

Ella no se movió más, sentada en su silla como si la hubiesen puesto allí para que el pueblo la mirase. No pudo moverse ni coordinar sus ideas, ni siquiera esconder su rostro. Sus párpados se movían nerviosamente, como si una vivida luz brillara sobre ellos, y respiraba fatigosamente como un caballo que va descendiendo una loma empinada de tal manera que se nos partía el corazón al verla. Mientras tanto monsieur Hamot había agarrado al rufián por el cuello y rodaban juntos por el suelo en una escena de indescribible confusión, y la ceremonia fué interrumpida.

Una hora más tarde, mientras los Hamot regresaban a su hogar, la joven, que no había articulado una palabra desde el insulto, pero que iba temblando como si sus nervios hubieran sido puestos en movimiento por invisibles muelles, de pronto saltó sobre el parapeto del puente y se tiró al río antes de que su marido pudiera evitarlo.

El agua es muy profunda bajo los arcos y no fué sino hasta después de dos horas que su cuerpo pudo ser rescatado. Por supuesto, estaba muerta.

El narrador se detuvo, y en seguida agregó:

—Es lo mejor que pudo haber hecho bajo tales circunstancias. Atravesamos las grandes puertas del cementerio. Conmovido con lo que había oído, cuando el ataúd fué depositado en su bodega, me adelanté hasta donde estaba el esposo sollozando violentamente, a estrecharle la mano con efusión.

Me miró sorprendido a través de sus lágrimas y me dijo:

—Mil gracias, señor.

Guy de Maupassant.

EL BASTON



Por Daniel RODRIGUEZ CAPURRO.

tón de mando del presidente, jefe de su adorada burocracia; en el de los mariscales; en el de los tambores mayores; en el báculo pastoral de los obispos; en el bastón de los alcaldes españoles; en las varitas mágicas de los cuentos de hadas; en el precedente del bastón como insignia de mando; las varas de los lictores de Roma, y en su precedente, solamente en el tronco disforme arrancado del árbol por el humano cuaternario o terciario.

¡Ved cómo se remontaba hasta la noche de los tiempos desde este renovado medio día que vamos pasando!

Así dedujo que en cuanto un sér humano usa bastón, su superioridad es evidente.

Es claro que la suya particular no era sino muy relativa, pero tampoco su necesidad le exigía un bastón cubierto de piedras preciosas, como el de los mariscales de Francia; ni una obra de arte de orfebrería, como algunos báculos obispaes; ni con puño de oro, como el de los presidentes; ni con borlas siquiera, como el de los tambores mayores y el de los alcaldes. Simplemente un término medio entre el leño del hombre cuaternario o terciario y el bastón de mariscal de Francia; un cómodo, confortativo y práctico San Roque. En una palabra: un bastón que fuera entre los bastones lo que él entre los hombres.

Cuando lo compró, y por primera vez salió con él a la calle, tímido, como viendo en cada transeunte un crítico mordaz de su determinación, estuvo varias veces por abandonar el adminículo, pero poco a poco fue familiarizándose con él; ya lo manejaba sin la torpeza de antes—aunque tampoco tuviera pretensiones malabaristas;—ya había ajustado a su paso el movimiento del bastón (cada cuatro pasos debía golpear en el suelo, correspondiendo a cada paso un movimiento particular, de pendulismo casi, por lo preciso); y ya, por fin, se le hizo embarazoso e incómodo salir sin él, admirándose a los quince días de usarlo, de cómo no se le había ocurrido antes una idea tan cuerda.

Y entonces, cuando él y el bastón fueron una misma cosa, única e inseparable; cuando a influjo de su altura invariable debía caminar constantemente erguido; cuando llegó hasta dudar de que no lo hubiera usado alguna vez, terminó el ciclo de evolución comenzado en aquellas jornadas memorables del pase de tranvía, y se dirigió resuelto por el camino amplio de su nueva actitud espiritual.

El primer cuidado del hombre es el cuidar su pellejo. Desechando todo precedente de carácter defensivo, por una contradicción muy humana con su móvil, pensó, ante todo, en el bas-

Oficinista de corazón, Felipe Ibáñez, había adquirido, a fuerza de rasguear cuartillas con su perfilada letra corrida, como agazapado, sobre su mesa de trabajo, cierta curvatura e inclinación dorsal que no abandonaba ni al caminar y que lo hacía aparecer como replegado sobre sí mismo. Jamás hubo forma que correspondiera tan fielmente al espíritu. Jamás un espíritu metódico y detallista como el suyo, pudo tener una actitud y postura como la habitual de Felipe Ibáñez.

De estatura menguada que era, jamás sintió el afán de sus símiles en altura, de elevarla con taconeras, irguiéndose o levantando siquiera la cabeza; siempre la llevaba gacha al caminar, y se complacía observando los pequeños detalles del piso; trataba no pisar las juntas de las losas; cuando éstas eran pequeñas cuidaba poner su pie cada dos o cada tres, regularmente, y sufría de un modo particular si el pavimento no era homogéneo o si estaba levantado o faltaban baldosas. Pero cuando estaba cuidado y bien construido, siendo tan liso como una mesa de billar, gozaba enormemente Felipe Ibáñez y buscaba entonces pequeños accidentes que le dieran asidero y curso a la divagación. Un caminito de hormigas, una hoja caída, una oruga, cualquier detalle érale conveniente; no se detenía, sin embargo, como algunos naturalistas, a contemplarlos, sino que bajo la impresión recibida continuaba el paseo y las divagaciones, siempre al ras de la tierra.

El bastón vino—como esos intrusos beneficiosos contra los cuales no tenemos inquina, porque alteran la monotonía—a modificar fundamentalmente aquella modalidad. Ya lo anunció diciendo que por influjo de su altura invariable debía caminar constantemente erguido, y válgame la digestión precedente para explicarlo.

Así es cómo, caminando erguido, un nuevo mundo apareció a sus sentidos. Aprendió, enderezando el torso y levantando la cabeza, infinidad de cosas nuevas para él. Y las descubrió y aprendió, no porque ignorara su existencia, sino porque ahora estaba en verdadero contacto con ellas.

Primeramente fueron los troncos de los árboles y los cercos de enredaderas, el perfume de las madreselvas y de la tierra; se embriagaba con ello. Luego las copas de los árboles, el ramaje, la perspectiva de la calle recta. (En esto último, viendo más allá de sus narices, su seguridad y su tranquilidad aumentaban.)

Y, finalmente, el cielo. ¡Oh, el cielo! ¡Y las estrellas! Mas no la luna. Placía particularmente a su espíritu ese misterio sugestivo del parpadeo de las estrellas, en un profundo cielo sin luna. Los matices de las estrellas, sus intensidades, la infinita variedad de sus colores y sus tonos. ¡Qué banquete cromático para sus pupilas!

Caminaba, como siempre, la diestra manejando el bastón, rítmicamente, apoyándose en él, apenas, cada cuatro pasos. Entre su cerebro soñador y el bastón existía una secreta correspondencia. Cada golpe de la contera en el suelo ayudaba su cerebración. Llegó a habituarse tanto a la contemplación celeste a compás de contera, que solamente la falta le hubiera demostrado su importancia, impidiéndole o dificultándole seriamente lo primero.

¡Qué abstracción más dulce la que en aquella época vivía nuestro Felipe Ibáñez! ¡Qué sensación más particular del infinito recibía en esa contemplación! ¡Qué angustia al perder su personalidad en el Cosmos! ¡Y qué recóndito placer al recobrarla, retornando a la realidad de sus pensamientos!

En alas de este fantasear, quizás hubiera llegado hasta la metafísica tentadora y turbadora si un accidente no lo impide a tiempo.

Sucedió que, como he dicho, había abandonado su contemplación terrena, convirtiéndola en celeste. A tal punto llegó, que sólo tenía una remota sensación del suelo por el bastón. La buena Providencia de su credo fatalista le envió cierta noche un anuncio de peligro y una adecuada advertencia, mediante un alambre que sobresalía de un cerco y que le atravesó la cara, contusionándola. Pero el tristemente humano Felipe Ibáñez no entendió la señal y volvió con más ahínco a sus abstracciones para olvidar el percance.

Y sucedió a las pocas noches que, mientras caminaba fija su vista en una constelación, surgieron súbitamente de la zanja que bordeaba la vereda de ladrillo en el barrio suburbano, dos fascinerosos que se arrojaron sobre él, sin mayores contemplaciones, haciendo irrupción sus manos en los flacos bolsillos de Felipe Ibáñez. Y como nada adetectible encontraran, se aprovecharon, en la misma forma, del bastón que obstinadamente conservaba en su diestra, con tal confusión, comenzando a propinarle caricias sin ningún miramiento; pero a las primeras no más se partió en dos; y así dividido y Felipe Ibáñez baldado, los abandonaron en el suelo, huyendo presurosos, sorteando obstáculos con una agilidad pasmosa y perdiéndose en la penumbra, finalmente.

Y cuando Felipe Ibáñez, al tiempo de esto, contemplaba las mifades de la falaz arma, varias reflexiones se hizo—llevado de su intelecto divagador—respecto a la práctica utilidad de los símbolos; pues de no haber sido tan frágil aquel su bastón—signo inequívoco de superioridad, sinónimo de fuerza—no sólo le habrían propinado la leve paliza que recibió, sino que hasta hubieran podido fracturarle la base del cráneo, suprimiéndolo de la lista de los vivos.

Daniel Rodríguez Capurro.

LAS GRISETAS

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Rapha ROMERO Y CORDERO

SON MALAS...

Da la longevidad el Señor como premio a la sana virtud... Las grisetas son malas como cualquier bohemio y no tienen derecho sino a la juventud.

Demandemos justicia y compasión, poetas, nosotros que para ellas nunca somos extraños, diciendo que son malas, muy malas las grisetas y no tienen derecho a vivir cuarenta años...

Esta mujer de rostro descolorido y viejo fue en el Barrio Latino la griseta más bella! Hoy arrojó a la calle, medio loca, el espejo... Ni la misma tristeza es tan triste como élla.

Los hombres, sin besarla, se alejan de élla, huraños; y va a los bulevares por costumbre, a sufrir. Fue la mujer más mala y tiene cuarenta años!... Fue la mujer más mala y ya debe morir...

En el moaré felpudo, hecho de finos tules, que circunda los lagos de sus ojos azules, se atrincheró el Arquero con el arco tendido; mas sus flechas ya sólo envenenan de Olvido...

A veces, recordando su liviano pasado, goza en pensar que un día fue hermosa y fue feliz, y al ver que ya no puede saborear el pecado, llorando se arrepiente de su primer desliz.

¡Oh! ya sólo le queda echarse a la terrible oscuridad, dejando esta vida terrena, o resignarse a ser vieja y por fuerza buena... Y a nada se resuelve. ¡Todo es tan imposible!

Esa boca marchita como flor desecada, fuente donde bebió placer todo París, plegada en un doliente rictus, no dice nada, / parece algo así como la cicatriz que dibuja en el pecho la flecha envenenada.

Su figurita flaca —senos secos, enjutos, talle casi disforme— que fuera en otro tiempo de forma afrodisiaca de algún hotel famoso en el salón enorme, ya no con la elegancia de antaño se destaca...

Demandemos justicia y compasión, poetas, nosotros que para éllas nunca somos extraños, diciendo que son malas, muy malas las grisetas y no tienen derecho a vivir cuarenta años...

Si el mismo Dios ha dado la vejez como premio a la virtud, pidamos justicia y compasión. Y lleve fervorosa todo el mundo bohemio la siguiente

ORACION

Las grisetas son malas, son perversas, Señor. Si la longevidad es premio a la virtud, si las grisetas sólo se mantienen de amor y éste se marchita cuando se va la juventud, nunca hagas que envejezcan las grisetas, Señor, y llévanos muy jóvenes a nosotros también. Los bohemios son malos, son perversos, Señor, las grisetas son malas, son perversas. Amén.

Rapha ROMERO y CORDERO.



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

UN TRAJE DE BODA



Sin duda algunas de nuestras lectoras van a ser novias otoñales y esperan usar su atavío nupcial para las veladas. Aquí ofrecemos un vestido que se adapta particularmente a este fin. Nadie negará que es una novedad ver un vestido de novia sin el proverbial recargamiento de encajes, tules, etc. Un vestido cuya elegancia estriba en la tela y en el corte. El material usado es terciopelo blanco de un tejido tan compacto que da la impresión de tela gruesa aunque es ligera por demás. El efecto de cola, que en la mayoría de los casos hace imposible usar después el vestido para otras ocasiones, se ha conseguido sobreponiéndolo a la falda. Cuando se quita el saco, el vestido queda convertido en un atavío de señoras como se ve al fondo.

COSMETICOS DE JARDIN

NOTAS DE LA ELEGANCIA

No hay nada mejor que los cosméticos que nuestras abuelas fabricaban de ciertos productos de su propio jardín. Los fragantes pétalos de rosas, primulas, lilas, etcétera, son ricos en esencias finas, concentradas, muy beneficiosas, que sólo en estos tiempos modernos han sido temporalmente consideradas con negligencia.

AGUA DE ROSAS

El agua de rosas hecha de rosas fragantes, especialmente de las deliciosas especies atropeladas, posee propiedades en efecto blanqueador y suavizante para la piel y esta "agua de olor" puede prepararse corrientemente fresca, cada día, durante la época de las rosas. Exige un proceso muy sencillo y no hay necesidad de usar rosas recién abiertas, pues a-

quellas que están por deshojarse dan el mismo resultado.

Se cubrirá un kilogramo de pétalos de rosa (han de ser rosas olorosas), con agua fría y se pondrá a hervir lentamente. Después de hervir durante algunos minutos, se colará el líquido. Para intensificar el aroma, pueden agregarse varias gotas de aceite de geranio. Una jarrita con agua de rosas, para después del lavado común, constituye una delicada atención en honor de un apreciado huésped.

CREMA DE ALMENDRAS

Esta crema es una de las mejores para el cutis, y puede fabricarse fácilmente en el hogar. Aventaja a las cremas de lilas y rosas, en que pueden usarse también durante el día, pues no es en absoluto grasosa. Para preparar-



Especial para SEMANA GRAFICA (Propiedad literaria asegurada en todas partes por Kink Features Syndicate, Inc. Prohibida la reproducción total o parcial).

Cubiertos de polvo y fatigados por el viaje los turistas salieron de su automóvil y se sentaron a una mesa en un restaurante al lado del camino carretero. Antes de dar su orden al mesero las jóvenes sacaron sus diminutos espejos, frotaron sus motas en sus cajitas de polvo y las aplicaron al rostro.

"Embarnándose tierra en la cara", comentó una mujer en una mesa cercana. "Lo único que están haciendo es sembrándose el rostro con espinillas. Quizá ellas creen que así causan mejor efecto con sus amigos. Lo que necesitan es una buena lavada de cara".

Esta popular práctica de polvear el cutis sin lavarlo previamente, es el origen de muchos males. Si fuéramos un poco más precavidas no nos atreveríamos a tocarnos el rostro con nuestras borlas de polvo sin previamente lavarnos el rostro concienzudamente. Si hay tierra u otra sustancia nociva sobre la superficie de la piel, no hacemos más que forzarla por los poros junto con el polvo perfumado y el "rouge". Suena horrible, verdad? Pues así es en efecto.

La piel, cubierta siempre por una delgada capa de grasa, especialmente en tiempo caluroso, es una asidua atrapaadora de hollín. Ninguna partícula de suciedad que flote en la atmósfera cerca de la cara, tiene oportunidad de escapar, es atrapada por el cutis. Extender esta capa de aceite y polvo, la piel muerta y el polvo ya usado, es tratar el cutis con demasiada negligencia.

Use un cosmético-base y la fragancia del cutis adquirida en la droguería, durará fácilmente

la tomarán cinco onzas de cera blanca, una onza y media de esmeralda de ballena y un poco de ácido bórico en polvo. Se coloca la cera blanca y la esmeralda en una ollita, para mezclar ambos ingredientes. Una vez unidos, se agrega el aceite de almendras y el ácido bórico, se retira la ollita del fuego y se revuelve el contenido, hasta que se enfríe. Entonces se vierte en tarritos.

AGUA Y CREMA DE LILAS

El agua de lilas ha sido durante largo tiempo muy apreciada,

tres o cuatro horas sin necesidad de retocarse.

Pero si se hace necesaria una nueva aplicación de polvo y rubor sintético, la capa anterior debe quitarse primero. Para esto no es necesario usar agua y jabón. Simplemente recoga el pelo hacia arriba con la ayuda de unas cuantas horquillas y use un aceite de limpiar o alguna loción tónica, entonces píntese una nueva fecha-da.

La mujer que trabaja puede hacer esto en cualquier momento furtivo si es que tiene los utensilios a la mano y Dios sabe que todas los tenemos hoy en el día. En la casa, antes de llevar su cara a la mesa del comedor dele otra repasada. Y antes de meterse en la cama déle un buen baño con agua y jabón.

Que esto es limpiar la cara demasiado? No, de ningún modo. La suciedad — el polvo y el hollín de la atmósfera hieren la epidermis. La impieza requiere fricción y la fricción pone en actividad los vasos sanguíneos; este es todo el ciclo.

Después de que la borla del polvo ha estado prestando servicios por espacio de una semana, requiere un buen baño.

La joven que está luchando contra las espinillas y los barros debe tirar por la ventana la borla de polvo y debe sustituirla con algodón absorbente, servilletas sanitarias u otro objeto que no retaque de polvo y hollín los poros de la piel. Es sorprendente lo descuidadas que son algunas muchachas con sus borlas de polvear, las he visto puestas sobre escritorios o mesas cubiertas de polvo y hollín, en el interior de bolsas de mano codeándose ahí con el sucio metal de las monedas. La cajita de los cosméticos ha eliminado esto, pero desgraciadamente su uso no se ha generalizado todo lo que fuera de desearse.

debido a su acción sobre la piel, y es particularmente buena para las quemaduras de sol. Al recolectar las flores de lila, deberá tenerse cuidado de que no se vuelva excesiva cantidad de polen. El agua de lilas se fabrica de modo exactamente igual al del agua de rosas y es tan fragante que no es preciso agregar esencia alguna. La crema de lilas se hace también de manera idéntica a la crema de rosas; resulta maravillosa para manos paspadas, y también puede guardarse más de un año,

USO EXCESIVO DE LA MOTA DE POLVO



GRACE BRADLEY, de la Paramount, con un vestido de baño en el que se combinan muy acertadamente los colores azul marino y blanco.

MURIEL EVANS es de las más ardientes partidarias de los trajes de baño de dos piezas, los cuales sientan muy bien a su esbelta figura.

JEAN HARLOW, estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, luce aquí un brevísimo vestido de baño, sin espalda y con botones de plata para los cordones de los hombros.



MURIEL EVANS, de la Metro, es no sólo amante de la natación, sino que acaba de servir su



EL VERANO SE AVECINA y las artistas del cine se aprestan a librarse del calor en las playas californianas. Damos en esta página las fotografías de seis de ellas, con la indumentaria que estiman que hace poner mejor de relieve sus encantos.



LONA ANDRE, de la Paramount, parece que trata de cubrir lo que de su cuerpo deja al des-



JUEVES, por Dendy S. (padres). Los pacíficos frailes moradores del convento, se dedican cada jueves al emocionante deporte de la pesca a fin de obtener el alimento necesario para su sustento. Todos siguen atentos los esfuerzos de un pez por escapar el anzuelo y el conjunto plá- cido, y familiar ha sido capta- do por el artista.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

EN UNA POSADA



—Señora posadera, las sábanas han estado negras como el carbón.—
—Pero, caballero, esto de noche no se vé.—

HISTORICA



—Ese antiguo militar retirado fué herido el 95.
—¿También herido? ¿En donde?
—En el amor propio. Era jefe de un batallón. Y el Viejo Lu chador lo llamó cobarde y borrego.

DIXIE Frances, artista de la Fox.

AL PIE DE LA LETRA

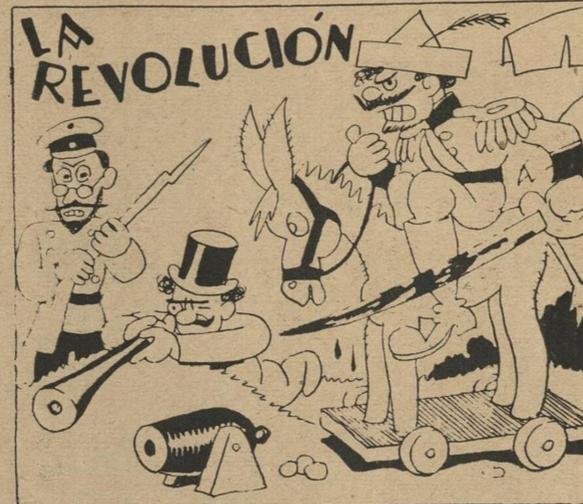


Jefe. — ¿Dice Ud. que se ha hecho chichones en la bodega?
¿Cómo fué eso?
Dependiente. — Desempacando cajones.
Jefe. — No comprendo.
Dependiente. — Pero si Ud. me dijo que en su tienda había que usar la cabeza para todo....

NO ES LO MISMO



—Acuérdate, papá, que cuando eras joven también tenías tus deudas.
—Si. Pero, entonces, no era yo, sino mi papá quien pagaba.



Nuevamente los horrores de la revolución han tomado asiento e nla joven república de Comedeguagua, donde, apenas iniciada una era de tranquilidad, surgen las rencillas políticas que dan al traste con la paz.

Lo sseñores generales Arnulfo Macaguez, Servulio Gómez, Refulgente Martínez, Armando Suárez y Eligio Juárez, descontentos con la política del actual presidente, general Menéndez, que tiende a colocar un farol de gas en el centro de la plaza de la capital, se han lanzado al campo profiriendo sonidos inarticulados y gesticulando espantosamente.

Los generales revolucionarios, dando muestras de una tranquilidad pasmosa, en cuanto coronaron una umbre cercana dieron buena cuenta de los viveres que llevaban para dos días e inmediatamente enviaron un parte telegráfico al presidente de la república intimándole a que se rindiera.

Por toda contestación, el general Menéndez, sabiendo que los revolucionarios marcharon hacia el norte, ha enviado con toda urgencia un destacamento de tropas leales con dirección al Sur. Se teme que, por desconocer ambos bandos los caminos, lleguen a encontrarse, lo que daría lugar a que se cruzasen palabras gordas, no en consonancia con el nivel cultural de la república.

Manda el grupo revolucionario el general Macaguez (1), acomodador del teatro de la Epopeya, quien inmediatamente cortó los hilos del telégrafo, cayendo en su poder varios giros telegráficos. En seguida marchó sobre el sud-exprés de Espantajo, dándole alcance a los dos kilómetros y obligando a los viajeros de primera a pasarse a tercera, y a los de tercera a continuar el viaje a pie, medida que pone una vez más de relieve su acendrado espíritu democrático.

En un árbol próximo a Espantajo ha sido descubierto un letrero, hecho con una navaja, que dice: "El señor general Menéndez es muy feo". Si, como se supone, es obra de los revolucionarios, no sería aventurado suponer que el presidente declarase el estado de guerra en toda la república. Por de pronto, el dueño de la finca ha mandado a un pastor para que, sin tirar a dar, lance un puñado de fango sobre los insurrectos, con el fin de que abandonen aquellos lugares.

De otra parte, el general señor Menéndez celebró ayer una conferencia con el catedrático de Filosofía del Instituto de Comedeguagua, y hoy por la mañana, el

hijo del señor general Macaguez, ha sido suspendido en dicha asignatura, lo que hace suponer que el caudillo revolucionario tendrá que entregarse pronto.

(1) N. de la R. — El señor general Arnulfo Macaguez y Choringuez ingreso en el ejército comedeguaguano el 27 de octubre de 1876. En la actualidad tiene 21 años. Su espíritu inquieto ha unido su nombre a la historia de la joven república. El 2 de setiembre de 1890 fué el que en el palacio presidencial dió el grito de "¡A mi, pecho de ternera con guisantes!" Mas tarde, el 8 de octubre de 1892, él solo hizo correr al noveno de artillería ligera archiniano, hasta que lograron darle alcance al día siguiente. Está en posesión de una copa de la Gimnástica, la banda municipal y la cruz del matrimonio. Se ascendió a general en 1902, en vista de una disputa que tuvo con un guardia.

DEPORTIVA



—¿Y ha aprendido mucho de golf su amigo?
—Nada más que las malas palabras que se dicen cuando se yerra un hoyo....

DEMODE



—Puede usted venderme una enagua?
—No, señora; vaya usted al tercer piso, sección disfraces.

NADA NUEVO



—El financista:—¿Qué haríamos sin el dinero?
El trabajador:—Nada, lo que ya venimos haciendo hace cinco años.

HABIA MOTIVO



—Te vi en el entierro del rico don Serapio, y te noté profundamente aflijido. ¿Qué era familia tuya?

—No era nada!
—¿Y porqué estabas triste?
—Pues porque no lo era.

CARESTIA



—¿Qué haremos si suben de precio el pan y la grasa?
—Pues, para que bajen, ponerle una vela al santo de ambos?

—¿Y cual es?
—San Pancracio.

GATO ESCALDADO



La tía. — Sigues, muchacho, con la gripe. ¿Por qué, entonces, no sacaste la lengua cuando el doctor te lo pidió?

Juanito. — Cualquier día lo hago. Ayer me dieron una palisa por sacársela al maestro.



Eduardo Smith, de Bridgeport, Estados Unidos, ha acostumbrado fumar desde la tierna edad de dos años. El tabaco no parece haberle causado daño alguno.



Palacio Nacional de Tegucigalpa, Honduras.



Antepon de H... de la mejor causa, trató este canario de incubar me...



MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

LA NATALIDAD Y EL PRIMER DIENTE

Ha coincido la época en Inglaterra y Estados Unidos para concluir las investigaciones para saber si los nacimientos han aumentado o disminuido en relación con los ocurridos en años anteriores y el resultado es que en Inglaterra en donde no se habla del control de los nacimientos como se habla en EE. UU., por primera vez desde 1920 se nota que los nacimientos han subido en 14.8 por mil de la población.

En Estados Unidos los nacimientos han bajado considerablemente y para conservar la población de este gran país probablemente las autoridades de la inmigración darán facilidades a los viajeros para que entren en este país. De otra manera, si continúa el decrecimiento, como hasta ahora, se verá que la población de Estados Unidos se reduce y que la de otros países y especialmente la del Japón aumenta sin mencionar Canadá, donde hay madres como la señora Dienne que de un golpe da cinco hijos más a la patria. A propósito de los Dienne, queremos dar la sensacional noticia que a una de las quintuplas le ha salido el primer diente.



La sangre azul aristocrática sigue confundiendo con la roja de la democracia, bajo los influjos del amor y a la sombra de un sírto en que han perdido valor los antiguos prejuicios. En esta fotografía aparece la encantadora Christiana Torlonia, de 21 años de edad, hija del Príncipe italiano de Torlonia, quien ha contraído matrimonio en Estados Unidos con el joven Daniel Lord, que aparece a la derecha, el que a pesar de tan so- el joven Daniel Lord, que aparece a la derecha, el que a pesar de tan so- cialmente perfecto como el príncipe, y ejerce el vulgar empleo de oficinista en un Banco de New York. El hermano de Christiana es el Príncipe que últimamente se casó con la Infanta de España, Beatriz de Borbón, hija del ex-rey Alfonso XIII.

CIRCULO DE ULLOA

Uno de los más extraños fenómenos que en ocasiones se ven en las regiones montañosas, lo constituye el llamado Círculo de Ulloa. Una persona de pie en la cima de una montaña, ve su propia imagen reflejada en el centro de varios círculos concéntricos con algunos de los colores del arco iris. Cualquiera que sea el número de personas que vean el fenómeno al mismo tiempo, cada una de ellas sólo ve reflejada su propia imagen.

CONTRA LA CASPA

La caspa se quita humedeciéndose un día si y otro no, todo el cuero cabelludo con la siguiente mezcla: En medio litro de agua hirviendo se echa una cucharada pequeña bien llena de azufre común, y poco más o menos de la mitad de la cantidad antedicha de borax.

Una vez fría la mezcla, se embotella y al cabo de tres días se ciela. Hay que tener cuidado de agitar la preparación de vez en cuando durante estos tres días.

EL NEGRITO DEL PASTOREO

Los guaraníes, así como creen en las malas visiones producidas por el diablo o las brujas, tienen la convicción de que a cambio de todos estos malos elementos hay algunas almas buenas, como, por ejemplo, la del "negrito del pastoreo" que murió azotado por sus amos por una falta que no había cometido, en tiempos muy anteriores a la guerra del Paraguay; esta alma ayuda a encontrar las cosas o animales perdidos, con sólo ofrecerle una pulgada de vela. Esta leyenda es de la época colonial.

También suelen ofrecer una vela a San Benito; pero como este santo es negro, no es difícil que lo confundan con el negrito del pastoreo o viceversa.

USO DE FOSFOROS

Inglaterra es el país donde se usan más fósforos en el mundo. Se ha calculado que los ingleses gastan por término medio 8 fósforos diarios cada uno.

ADIVINANZA

A pesar de tener patas yo no me puedo mover; llevo a cuestras la comida y no la puedo comer. (La solución en el próximo número.)

EL TEMA ETERNO

Johnson asegura que el matrimonio tiene penas pero el celibato no tiene placeres. Clemente de Alejandría añade que el celibato apaga en las almas el sentimiento de caridad. El gran Michelet, el filósofo del corazón, dice que el hombre sin mujer y sin hijos estudiaría mil años en los libros y en el mundo el misterio de la familia sin que llegara a saber una palabra.

El amor conyugal no necesita de misterios ni de ilusiones. Es una llama que arde poco a poco, sin calentura, sin delirio. Es un sentimiento profundo, un afecto que tiene por compañeros la amistad, la estimación y el desinterés.

¡Felices, muy felices, los mortales prendidos con semejante lazo!

DESCUBRIMIENTO CASUAL

La aparición de la sacarina en el mundo científico se debió a un simple azar.

Hallábase almorzando un día el químico norteamericano Fahlberg, cuando al probar la sopa la notó azucarada. Llamó a la cocinera y le dijo:

—¿Por qué ha puesto usted azúcar en la sopa?

La mujer protestó indignada; probó la sopa y negó el gusto azucarado.

Fahlberg, no queriendo discutir, cortó una rebanada de pan, y al empezar a comerla, hizo un gesto, exclamando:

—Pero el pan también está dulce!

La cocinera protestaba de su inocencia. Intrigado el sabio apoyó la lengua en la palma de la mano y advirtió el mismo sabor a azúcar. Esto fue una revelación. Corrió a su laboratorio, y reconoció, después de un minucioso examen, que al tratar los derivados de la hulla para buscar nuevos colores de reacción, había hecho surgir un cuerpo nuevo: la sacarina.

REFRAN

Lo mal ganado no hace provecho; y un refrán dice: "Antes po- drido, que comido".

REY TRONADO

Teodoro, rey de Corcega, en el año 1740, habiendo notado que sus subditos no le tenían muy buena voluntad, y temiendo ser asesinado, huyó a Inglaterra, donde inmediatamente se le prendió por deudas, encerrándole en la "King's Bench Prison". Poco después murió y se le enterró en la parroquia de Santa Ana, en Westminster.

En su tumba se lee la siguiente inscripción:

"Junto a este sitio está enterrado Teodoro, rey de Corcega, que falleció en esta parroquia el día 11 de diciembre de 1756, inmediatamente después de dejar la "King's Bench Prison" por el beneficio del acto de insolvencia, a consecuencia del cual cedió el reino de Corcega para uso de sus acreedores".

EL "DUMPING"

El "dumping" es la maniobra comercial mediante la cual un producto se vende en un país extranjero a un precio inferior al del país de producción.

SAN MARINO

Esta república, la más pequeña de Europa, tiene 37 kilómetros cuadrados de superficie y una población de 3.000 habitantes.

La capital está situada sobre el monte Titano.

La república está gobernada por un senado compuesto de 60 miembros, que presiden dos capitanes regentes, elegidos por tres meses.

San Marino debe su origen a un picapedrero dalmata llamado Marino, que en el siglo VI se retiró a Titano para hacer vida de ermitaño. Un gran número de personas, atraídas por su reputación de santidad, vinieron a vivir junto a él, y pronto se formó una ciudad.

La independencia de los habitantes fue respetada por todos, excepto por César Borgia, que le impuso un gobernador, y Alberoni, que invadió el territorio en 1730.

Bonaparte, en 1797, les propuso un aumento de territorio, pero fue rechazado unánimemente por los habitantes de San Marino.

LOS MONARCAS IMBERBES

Hasta hace pocos meses al Emperador de Manchukuo se le llamaba el "Niño Emperador" porque cuando subió al trono frisaba en los veintiseis años. Era entre los monarcas el más joven. Este calificativo ya no le corresponde a él porque después del asesinato al Rey Alejandro I, subió al trono de Yugoslavia el niño Pedro que a la sazón se hallaba estudiando en una escuela en Inglaterra.

Hace un año y medio conocimos en Nueva York al Rey Pradjhok que vino a Estados Unidos acompañado de su graciosa esposa con el objeto de hacerse una operación en los ojos. Los honores que se le rindieron estaban en relación con la grandeza de este país y con el alto título del monarca. La operación tuvo todo el éxito que esperaba y el rey de Siam volvió a Europa en donde hizo una campaña intensa, quien lo creyere, para democratizar el sistema político de su patria. Estas ideas del rey no fueron de ninguna manera aceptadas por las personas que tenía en el gobierno del Estado, lo que ocasionó para que, en un gesto de desdén, abdicara al trono en favor del pequeño Amanda Mahidel, de once años de edad que estaba concluyendo sus estudios en Lausanne, bellísima población en Suiza.

Actualmente se prepara el pueblo para las grandes festividades de la coronación. Mientras tanto al niño no le gusta regresar a su patria para llevar la austeridad y sería vida de un monarca. Preguntado que fue si le gusta ser rey dijo: "Prefiero seguir con mis amigos de escuela aquí en donde paso con libertad y donde dispongo de diez centavos al día para mis antojos". La soberana voluntad de este niño no ha tenido repercusión en su patria y muy pronto le veremos coronándose de rey para entonces él dice que en vez de los diez centavos diarios exigirá que le den veinticinco. Qué poco piden los reyes de esta época! Pero cuando el tiempo pasó ya no serán veinticinco centavos diarios que disponga, sino tal vez de varios centenares de sures al día.

ORIGEN DE HOOVER

Se ha constituido en Berin una asociación de eminentes profesores y técnicos en cuestiones heráldicas, cuya finalidad es demostrar que el noventa por ciento de los hombres eminentes del mundo son de origen alemán. Por lo pronto esta sociedad ya ha descubierto que Hoover, el ex-presidente de los Estados Unidos, es de origen francamente "boche". El bisabuelo de Mr. Hoover fue un suizo alemán obrero de oficio, que emigró a América allá por el año 1740. Mr. Hoover había asegurado siempre que su origen era nolandés.

HAGAMOS UNA CASITA

(FOX-TROT de moda)

Yo te voy a decorar con la plata de la luna las estrellas una, una te vendrán a iluminar. En mis brazos de gandul tendrás siempre blando lecho, y del nido será techo. La extensión de un cielo azul.

Esa será mi linda nena mi casita llena de calor y te pena ya serena será siempre paz de amor. Y los años pasarán a la luz de tu cariño

Y en mis brazos como a un niño te vendrán a iluminar Esa será, etc., etc.

EL GATO ALVARES

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Francisco E. RODRIGUEZ GARZON



Carlos Alvarez, conocido en el mundo deportivo con el cariñoso apodo de El Gato, y quien sostiene en el futbol el cetro del puntero derecho.

Posiblemente, con la misma facilidad con la que he equivocado, en ocasiones, la figura del deportista mediocre, para colocarlo dentro de una galería destinada a los verdaderos ases del deporte nacional, he dejado en el olvido a figuras de singular relieve, que han logrado la amplia estimación de los públicos y que han conseguido, al través de los años de su consagración a la práctica de éste o aquél deporte, una habilidad tal, que su categoría no podía menos que servirles para ser clasificados entre los mejores.

En la presente crónica voy a reparar en gran parte, una de esas equivocaciones, cometidas sin el menor asomo de mala intención, colocando en el corto espacio de esta crónica, a uno de los más destacados jugadores de futbol del país y que, por la excepcional clase que ha tenido, se ha destacado nada menos que como insustituible en su puesto de puntero derecho, ocupando ese lugar en cada oportunidad en que ha sido necesario formar una selección local o reforzar un cuadro para competencias de orden internacional o interprovincial. Su capacidad para el desempeño del puesto, es tal, que aún en el caso de que hubiera sido posible formar una selección nacional, él hubiera sido, según mi concepto, el hombre escogido, para ocupar la plaza, pese a las cualidades que han demostrado y he visto en muchos jugadores de las demás partes de la República.

Se trata de Carlos Alvarez, apodado por toda la afición guayaquileña, como "El Gato".

Es una historia variada, interesante, llena de prestigios, que sinceramente cabe hacerle relieve.

Nacido en la ciudad de Guayaquil, en todo el corazón de ella, como lo declara pleno de satisfacción, allá por los años de 1908, el jugador internacional Alvarez recuerda, también, con plenitud de alegría, que siempre gustó del futbol y siempre fué aficionado a actuar como puntero, ya sea en el ala derecha, ya sea en la izquierda.

Ingresó oficialmente al futbol federativo, cuando tenía apenas dieciséis años, formando parte del primer equipo del Club Ayacucho, en el cual era ya un destacado valor. Actuó durante la temporada de 1925, con tal acierto, cooperando al éxito del equipo, que éste logró el ascenso a la primera división, pasando a incorporarse a la primera categoría, que era el sueño dorado del Gato. A fines de la temporada de aquel año, debido a un golpe en un tobillo, tuvo que alejarse momentáneamente de las canchas, para reponerse de la lesión. En el año de 1927, fué conquistado para actuar por el equipo del Córdoba, ingresando a él después de la desafortunada jira del equipo Packard a Costa Rica.

No recibió las lecciones del entrenador inglés que la Federación trajo y que el Córdoba aprovechó como ningún otro; pero recibió las importantes enseñanzas del presidente y entrenador del Córdoba, señor don Enrique Guzmán Aspiazu. Recuerda que actuó en partidos amistosos contra Racing Club y Guayaquil Sporting, ganando en ambos cotejos y actuando primero de puntero izquierdo y luego de puntero derecho. Al Racing le ganaron por tres a uno y al Guayaquil, por tres a cero. Después de eso quedó definitivamente ubicado como puntero derecho, y de allí no se ha movido sino de manera muy ocasional, para ir a ocupar la otra ala.

Cuando se destruyó el Córdoba, por razones de incomprensión acerca de la prestancia de ese cuadro, El Gato pasó al Racing Club, actuando con el Manco U-

namano y consiguiendo que el cuadro del Racing llegue a ganar una vez más el campeonato, para desaparecer, como el Córdoba, por culpa de fuerzas ajenas a la habilidad de sus jugadores y al empuje de sus dirigentes.

Y pasó a Italia. Allí ha actuado en los últimos tiempos, hasta seguir cosechando aplausos merecidos, debido a su corazón y dinamismo para la lucha. Hasta el año pasado actuó por ese cuadro y es posible que siga en él, sin que ésa sea su determinación, ni su última palabra. Con respecto a esa situación de él, me declaró que, en 1932, pensó cambiarse al Panamá, pero la falta de habilidad de uno de los dirigentes de esa entidad, que esporádicamente estuvo al frente del club tricolor, hizo que Alvarez no vistiera dicha camiseta, a la que estima singularmente. También estuvo de por medio cierto puntillo de honra, ya que su compañero de ala, el también habilísimo jugador Unamuno (a) El Manco, declaró al Gato, en un corrillo de jugadores, que éste no valía nada sin la cooperación de aquél. Alvarez trató de probarle lo contrario, y se quedó haciendo, porque tiene personalidad propia, un lucido papel sin su hábil inside y, a veces, haciendo el papel de animador total del cuadro.

El deportista Alvarez ha feccuado, como cosa más saliente de su vida, el futbol, habiendo integrado el equipo comercial de la Empresa Eléctrica, al cual ha servido como para hacerle ganar un campeonato y un vice-campeonato. Pero, también ha practicado y sigue practicando otros deportes de tanta o mejor exigencia al músculo, que el futbol. Cree que en el ambiente en el cual se desenvuelve hoy, es decir en Emelec, hay campo propicio para la práctica de todo deporte y confía aprender muchos más de los que hasta la presente conoce.

Y ahora algo de lo que yo he visto y juzgado del puntero derecho del Italia. Su principal cua-

lidad es el dinamismo; un dinamismo que llega casi al abuso, en su afán de hacer triunfar los colores que está defendiendo. Es una cualidad que la mayor parte de las veces se convierte en defecto, especialmente cuando el Gato Alvarez tiene que actuar en un cuadro en el que todos los hombres son de calidad y, por lo tanto, es necesario que la pelota encuentre al hombre en el puesto que debe estar para hacer del futbol un deporte combinado, en el que se utilizan todos los valores del cuadro para conseguir el triunfo. Pero en el cuadro en el que ha actuado durante los últimos años, la movilidad de Alvarez ha sido, en la mayor parte de las veces, factor del triunfo, ya que sirve tanto para evitar ataques como para dar aliento y voluntad para la lucha a sus compañeros, muchas veces vencidos antes de caer. Se le ve incansable, tesonero, ir de un lado al otro de la cancha, disputar la pelota a un delantero derecho rival, hacer de medio ala, irse por el wing izquierdo, dominando la bola con la misma facilidad con la cual le domina en el wing derecho; y centrar, asimismo, con absoluta limpieza. Otras veces se le ve de delantero centro, organizando los avances, haciendo malabares con la número cinco, burlando enemigos hasta acercarse a su puesto de delantero derecho, para lanzar el shut fulmineo e intapable. La constancia en la acción que analizo en Alvarez, es producto naturalmente de su gran preparación atlética. Se trata de un muchacho sano, que ama el deporte por sobre todas las cosas y que se conserva en una forma espléndida, la misma que le sirve para derrocharla en el field y, al mismo tiempo, coger nuevas energías para futuras luchas.

A propósito de esa su afición al deporte, más que a los otros placeres de la juventud, debe referir lo que me dijo hace poco que le pedí algunos datos de su vida deportiva. "No tengo novia ni pien-

so tenerla, porque todavía amo profundamente el deporte como para seguir en su práctica largo tiempo. Nunca me ha sucedido aquello de que, razones sentimentales o de otro orden, me hayan hecho perder mi forma".

Y ya que he tocado, siquiera sea incidentalmente aquello de su shut, deberé en este acápite, ahondar más ese punto. Con ser un delantero derecho y, por lo tanto, uno de los jugadores cuya misión es servir de peón a los del interior, para que ellos rematen, el Gato Alvarez ha sido uno de los delanteros más peligrosos de los fields ecuatorianos y, seguramente, el puntero que más tantos ha hecho, calculadas sus actuaciones. Tiene una visión del arco tan nítida, una puntería tan certera y un oportunismo tan impresionante, que los mejores arqueros se han dejado sorprender por sus tiros cruzados, que entran precisamente por donde se les veía venir y por donde se estaba al cuidado, pero aprovechando el pequeño resquicio que se le calculaba imposible de salvar. No menos de veinte veces, en el tiempo que llevo de ver jugar a Alvarez, ha realizado esa hazaña realmente impresionante, de arrancar cerca de la línea de juego, vencer el rush impresionante al medio que le ha salido al frente, burlar al defensa izquierdo y enfrentarse al arquero, que cierra el ángulo, para terminar con un shut a media altura que va a las mallas. Y, luego, la ovación estruendosa, unánime, de todos los ámbitos del field, premiando la habilidad del delantero, aún por parte de los fanáticos del equipo que acaba de ser batido.

Otra cualidad magnífica de Alvarez, que le ha hecho notable en su puesto, es el dominio de la bola cuando avanza veloz. Posiblemente no tiene ese juego maravilloso de los uruguayos, que parece que hubieran puesto un condonito invisible a la esférica para que ésta no se aparte de sus pies; pero, con un cruce especial, Alvarez avanza y avanza llevándose la bola.

Centra admirablemente bien el puntero derecho que motiva esta crónica. Un centro ni muy alto ni muy bajo, que si hubiera al otro extremo de la línea de ataque de su club un cabeceador que supiera aprovechar esos centros magníficos, sería mucho mayor el número de pepinos que los arqueros contrarios hubieran tenido que ir a recoger a los piosines.

En los últimos tiempos, si exceptuamos al chileno Véllez, el cual no puede compararse a Alvarez en sus magníficas condiciones atléticas y su disciplina, nadie ha podido igualar ni menos eclipsar a éste. Es, como anoté ya, el mejor y quizá el único buen puntero derecho de la actualidad; y lo será por varios años, ya que no se vislumbra en la cantidad apreciable de punteros derechos que hay en Guayaquil, un hombre que reciba el cetro del Gato.

Otra cualidad que debo hacer resaltar, es aquella de la valentía. Es una valentía serena, sin violencias, sin suciedades, sin hacer alardes, pero que le permite entrar donde está la bola, aun cuando ronde cerca de ella el peligroso. Y eso es lo que le ha valido, lo mismo que al chileno, tantos éxitos impresionantes. Claro que, a veces, cuando la cosa caldea, deja la corrección de la línea, como dejan todos los futbolistas y se pone al margen de los reglamentos. Pero casi siempre es por cortos minutos y con una inmediata reacción disciplinaria.

Alvarez ha dado mucho de sí al Club en el cual actualmente desenvuelve sus actividades. En el equipo "Empresa Eléctrica" es el que sigue en la página 22.



Volver a sufrir

Por MILLY DANDOLO

la mano al primer hombre que encontrara.

Volví a enojecer y luego palidecí. El seguía mirándome. Por fin, dije, casi irritada:

—Usted es inteligente, Andrés y yo soy sincera. Dé gracias a su buena estrella. ¿Habrá creído alguna vez conquistarme así, sin el menor esfuerzo?... ¡Sujete al perro!...

El enorme perro se había levantado y me miraba; tenía la misma mirada dura de su amo. De pronto, me pareció tener ante mí dos enemigos, mudos y despiadados.

La voz de Andrés, calmada y evera, dijo:

—La broma no me agrada, Julieta. Y creo no merecerla.

—No es una broma— susurré. Y él prosiguió, tras una breve pausa, con la misma voz:

—Si no es broma, es algo peor. Yo también era sincero, Julieta, cuando traté de hacerle comprender, tiempo atrás, mi alma. En la uya vi una sombra, lo sé; pero no es justo que yo lleve el peso de esa sombra. Para distraerme u olvidar, o bien para ocupar su vida inútil en un matrimonio conveniente, busqué a otro hombre. Piense que hoy no le ha dado resultado su plan, y vuelva a empezar mañana; yo me quedaré prudentemente en casa. Y usted tendrá sin duda algún encuentro agradable.

Lo vi girar sobre sus talones, empezar a alejarse; el perro saltó hacia adelante, desapareció.

—Andrés!

Se detuvo. El perro reapareció en el recodo, firme, erguido y me miró.

—Andrés, quiero saber qué piensa usted de mí.

Quizá yo lo sabía. Pero era necesario retenerlo todavía, de cualquiera manera. Mi voz temblaba, mi respiración, era fatigosa.

Andrés me miraba ahora sin severidad; luego dijo suavemente:

—Estoy decepcionado, Julieta. Y me humilla el pensamiento de haberle hablado como le hablé hace tiempo. Me equivoqué. Fui crédulo y tonto. No pretendía ser amado; pero, eso sí, ser comprendido.

Indagué, en voz baja:

—¿Y usted... ya no me ama?

—No — repuso Andrés en seguida, tranquilo.

Y esta vez se marchó de veras, sin saludar, sin volverse.

Me moví, un poco aturdida. Me encaminé hacia casa. Pero me equivoqué de camino y me perdí por largos senderos que me parecían no reconocer más. Sí; los bancales, los arbustos, los parteros, todo era nuevo en mi redecador. Hasta mi casa me parecería nueva, cuando llegase a ella.

Pero acaso, extraviada, no pude llegar hasta ella y errara largamente entre árboles, matorrales y acequias, sin poder volver atrás, sin tener el valor de seguir adelante. Y más tarde, mucho mas tarde, cuando me detuviera, encontraría nuevamente a Andrés.

—¿Qué tienes, Julieta?

—Nada, mamá.

Así me preguntó algunas veces mi madre, durante aquel día, y yo le respondí siempre así. Iba y venía, me sentaba y me levantaba, un poco afanosa y, sin embargo, sonriente. Hubiera

querido saber por qué todas las cosas parecían nuevas; pero casi no me atreví a formularme esta pregunta, por medio de no saber qué contestarme.

—¿Qué tienes, Julieta?

—Nada, mamá.

Cada tanto, un sobresalto. Parecía que la voz de mi madre semejava otra voz, dulce y severa. Pero la otra voz no me preguntaría así como mi madre; porque Andrés no me amaba ya.

Cuando fué de noche, se me antojó que no había transcurrido un día, sino un mes, un año; quizá, mucho tiempo atrás, mi madre había entrado en mi alcoba y había dejado sobre mi lecho un ramo de glicinas.

Salí de casa, en silencio, caminé en la penumbra de las calles, en la sombra de los senderos, hasta que vi una casa grande y blanca. Me pareció más grande y más blanca que de costumbre, como parecían las casas de campo, en la oscuridad.

La cancela del jardín estaba cerrada. El corazón, que me latía con fuerza, se calmó. Temía que el perro, estando la verja abierta, se me abalanzase. Me acerqué de puntillas me apoyé a los hierros húmedos: había olor de glicinas y de lilas. En la sombra del jardín sólo se percibía una pequeña brasa esplendente, un cigarrillo encendido. ¿Qué cosa tan chica! Sin embargo, ninguna luz, hasta entonces, me había deslumbrado así!

—¿Andrés!

La pequeña brasa se agitó. No osé llamar de nuevo. Me pareció que transcurría mucho tiempo; pero, por fin, sentí que alguien se acercaba. Alargué el brazo a través de la cancela; vi, en la sombra, mi mano blanca. Andrés la tomó después de algunos instantes, y la retuvo sin estrecharla. Pensé, con un breve sollozo, que él no me amaba ya.

Andrés inquirió, quedo:

—¿Por qué lloras?

Su voz, aunque musitante, tenía un acento severo y desprovisto de dulzura.

—Porque te amo — repuse. Sentí que quería dejar mi mano; pero yo me aferré a la suya, tenazmente.

—No te creo — murmuró. Sentíame exaltada, desesperada. Dije:

—Lo crearás. Viviré para hacer creer que te amo.

Andrés no habló. Su silencio me pareció colmado de recelo, y, quizá, de desprecio. Pero presentí que, si hubiera hablado, me habría dicho cosas crueles.

Era necesario esperar, paciente, confiar. Tal vez él me amase todavía: o quizá yo supiera reconquistar lo que nunca, hasta entonces, había temido perder.

El inquirió:

—¿Qué perfume es éste? ¿Glicinas o lilas?

Repuse con dulzura:

—Sí.

No era una respuesta. Pero la garganta, anudada por la dulce y dolorosa emoción no me permitía articular palabra. Además, a partir de ese momento, me prometía en lo más íntimo de mí alma, no contestarle nunca más que eso: "¡Sí!... ¡Sí!... ¡Sí!..."

Y sentí verdaderamente que había vuelto a vivir, porque empezaba otra vez a sufrir.

Milly DANDOLO.



NOTAS SOCIALES



EN GUAYAQUIL

A bordo del turbo-eléctrico SANTA CATALINA, arribó a esta ciudad, el señor don Pablo Mariano Riofrio, Primer Secretario de la Legación del Ecuador en el Brasil, quien regresa a la patria después de haber permanecido durante algún tiempo en la capital brasiera. Nos es grato presentar al diplomático, señor Riofrio, nuestro saludo a su retorno al país.

En auto-carril expreso hizo un viaje al puerto de La Libertad, el señor doctor don Carlos Arizaga Toral, Ministro de Hacienda y Crédito Público, quien, desde hace algunos días arribó a Guayaquil, por asuntos inherentes al portafolio que desempeña. Acompañando al señor Ministro viajaron los señores don Adolfo Gómez Santistevan, senador de la República; doctor Rafael Florencio Arizaga Toral, don Tomás Vega Toral y doctor Ricardo Crespo Ordoñez.

Recibimos la atenta visita del señor don Ernesto Chiriboga, quien hasta hace poco tiempo, desempeñó al cargo de Segundo Secretario de la Legación del Ecuador en la capital peruana y que ha sido recientemente designado para Primer Secretario de la misma legación ecuatoriana. El señor Chiriboga vino a despedirse de nosotros, pues emprendió viaje a bordo del turbo-eléctrico SANTA CLARA, con destino al Perú, para asumir el cargo diplomático para el que ha sido designado.

En el vapor CAUTIN llegó procedente de Chile, el señor capitán don Leonardo Chiriboga, prestigioso militar ecuatoriano, quien ha desempeñado, durante algún tiempo, el cargo de Adjunto Militar a la Legación del Ecuador en Santiago de Chile.

Pocas horas después de su arribo a este puerto, el capitán Chiriboga tuvo la gentileza de visitarnos, saludarnos y poner en nuestras manos su libro "Yo quiero un hijo", que publicó en el país de la Estrella Solitaria, antes de retornar a la patria.

El señor capitán Chiriboga siguió viaje a la capital de la República.

Ha aumentado la felicidad del hogar de los esposos Suárez Alvarado—Maldonado, el nacimiento de un hermoso varón, al que sus padres le impondrán los nombres de Mario Gerardo.

Celebró su mejor día, la señorita Maruja Robles Chambers, distinguida dama de nuestra sociedad, donde goza de merecidas simpatías.

Recibimos en nuestras oficinas, la atenta visita del distinguido periodista chileno, señor don Oscar Vila Labra, representante de la Empresa Zig-Zag, de Santiago, quien vino a este puerto a bordo del ANTOFAGASTA, y siguió viaje a la ciudad capital. En el transcurso de la amena charla que sostuvimos con nuestro culto visitante, tuvo palabras de amable elogio para nuestra labor y nos manifestó ser portador de un especial saludo de la Asociación Nacional de Periodistas, para todos los periodistas ecuatorianos.

Se verificó el matrimonio civil-ecclesiástico del señor Rafael Falconí con la señorita Margarita Guevara Lara, elementos que disfrutan de merecidas simpatías en el seno de sus relacionados.

La ceremonia religiosa, fué padrínada por el señor coronel don Benigno Andrade y la señora doña



Excepcional trascendencia ha tenido en la capital de Los Ríos la elección de la Madrina del Deporté Fluminense. En la presente fotografía aparece la gentil y bella Madrina, rodeada por las encantadoras damas de su Corte de Honor. De izquierda a derecha: Señoritas Olga Usbeck, Bella Palacios, la Madrina Lastenia Bolaños, Leonor Bermeo y Olga Gutiérrez.

Victoria Plaza de Pino y por el señor Cornelio Dávalos y la señorita María Luisa Vernimmen de Villacrés. Actuaron como testigos en el mismo acto, los señores Miguel Aray Marín y Carlos Arosemena Gómez. Testificaron el contrato civil los señores Cornelio Dávalos y Carlos Luis Plaza Dafin. Los nuevos esposos recibieron múltiples felicitaciones y regalos de sus numerosas amistades.

La clásica cigüeña portadora de felicidad, ha traído en su pico de oro, un robusto y gracioso bebecito, al distinguido hogar formado por el señor don Alberto Molestina Gallardo y señora doña Graciela Escudero Boloña.

Con una exquisita comida, servida en el comedor del Salón Fortich, un distinguido grupo de miembros de nuestra sociedad, celebró una fecha íntima.

La amena reunión, que se desarrolló en un selecto ambiente de sociabilidad y buen humor, se prolongó por algunos momentos en una animada sobremesa. Participaron las siguientes personas: señor César Coronel Espinoza y su esposa, señora Pepa Robles Chambers de Coronel, don Luis Vallejo Araujo y su esposa, señora Clemencia Calisto de Vallejo y don Carlos Roca Carbo y su esposa, señora doña Gloria Marcos Ycaza de Roca.

En el comedor del Hotel Ritz, fué servido un exquisito almuerzo ofrecido por un grupo de amigos en honor del señor Antonio Hidalgo Martínez, con ocasión de haber celebrado su fiesta onomástica. El agasajo se desarrolló dentro de un cordial ambiente de simpatías y se cruzaron expresivos brindis por la felicidad del obsequiado.

Después de una corta permanencia en los Estados Unidos, el pasado martes retornó a esta ciudad, a bordo del turbo-eléctrico SANTA CLARA, el distinguido señor don Víctor E-

milio Estrada, Gerente General de La Previsora Banco Nacional de Crédito, quien vino acompañado por sus señores hijos, los cuales pasarán aquí sus vacaciones.

Para el día 28 del presente mes ha sido fijada la fecha de la realización del matrimonio de la señorita María Esther Game Castro con el señor doctor don José Troncoso Pérez. La consagración de esta boda, dadas las vinculaciones de los contrayentes, con amplias simpatías en el círculo de sus amistades, ha de ser presenciada por destacados elementos del ambiente social porteño.

Festejó el mejor de sus días la señora Sara Phillips de Rodríguez.

En la residencia de la familia de la novia, se formalizó el compromiso matrimonial de la señorita Catalina Clemencia Rossi Ríos con el señor Carlos Alberto Palma Alvarado, conocidos elementos de esta localidad. Actuaron de padrinos la señora Emilia D. Rossi y el señor Augusto Peterson.

Celebró su día de días Sor María Antonieta, Directora del colegio de la Providencia. Por tal motivo sus alumnas le ofrecieron una simpática matinee a la que asistió una distinguida concurrencia.

Recibió el sacramento de la confirmación la niñita Victoria Castro Elinán Ampuero. Sirvió de madrina la señora Rosa Victoria Elinán de Castro.

El hogar de los esposos Rivas Pino—Castillo, ha sido alegrado con el nacimiento de su primogénita, la que llevará los nombres de Elsie Yolanda.

Con motivo de celebrar la Iglesia Católica, el día de San Antonio de Padua, festejaron el mejor de sus días las siguientes da-

mas y caballeros de nuestra sociedad:

Señoras: Antonia Díaz de Coelho, Antonieta Icaza de Pazmiño y Antonia Andrade de Hidalgo Zambrano.

Señoritas: Antonieta Iturralde P., María Antonieta Roca, Antonieta Hidalgo Martínez y Antonieta Viteri Cifuentes.

Doctores: Antonio Parra Velasco, Antonio Pons, Antonio Trujillo, José Antonio Falconí Villagómez, Antonio Parada, Luis Antonio Sánchez, Antonio Moya y Antonio J. Ampuero.

Señores: Antonio Madryñá Laccano, Antonio Bejarano Icaza, Ingeniero José Antonio Gómez Gault, Antonio Carbo Paredes, Antonio Plaza Iglesias, Antonio E. Calderón, José Antonio Campuzano, Antonio Jiménez Arbeláez, Luis Antonio Macías Baquerizo, Antonio Carbo Gálvez, Antonio Marcos Icaza, Antonio Icaza Toral, Antonio Plaza Dafin, Antonio Pino de Ycaza, Juan Antonio Ortiz, Antonio René Calderón, Juan Antonio Game Boloña, Antonio Bego, Antonio Varas Samaniego, Antonio Elias Santos, Antonio Mata Martínez y Antonio Bellolio.

Niños: Antonio Bejarano Noboa y Antonio Hidalgo Febres Cordero.

Contrajeron matrimonio la señorita Maruja Ana Arboleda Neumann y el señor Arturo Washington Falquez Falquez. Fueron padrinos el señor Segundo J. Arboleda, padre de la contrayente, y la señora Antonia Falquez, madre de la desposada. La ceremonia eclesiástica fue bendecida en el templo de San Alejo por el Rvdo. Prelado Dr. Virgilio Astudillo. La boda se efectuó en absoluta intimidad por el luto de la familia Arboleda.

El hogar de los esposos Larrea Jiménez—Drouet, se ha visto colmado de inefable felicidad, con el feliz advenimiento de una robusta y preciosa bebecita.

Sigue la vuelta.



NOTAS SOCIALES



EN GUAYAQUIL

Viene de la vuelta

Arribó, procedente de la capital de la República el señor don Carlos Mantilla Ortega, quien ha sido designado para Encargado de Negocios del Ecuador en Méjico. El señor Mantilla, que se aloja en el Hotel Ritz, ha permanecido por breves días en nuestro puerto y seguirá viaje al país azteca hoy día 22 del presente, a bordo del turbo-eléctrico Santa Lucía, a asumir las funciones diplomáticas para las funciones diplomáticas para las que ha sido nombrado.

A bordo del vapor Santa Clara partió para la capital peruana, el señor don Ernesto Chiriboga Ordóñez, Primer Secretario de la Legación del Ecuador en el Perú. Numerosos amigos acompañaron hasta a bordo al distinguido viajero habiéndosele ofrecido una camapañada en el salón del buque en que viaja.

El señor don Ernesto Chiriboga Ordóñez, Primer Secretario de la Legación del Ecuador en Lima, ofreció un exquisito almuerzo en el salón Fortich a un selecto grupo de sus amigos. La reunión se deslizo en un ambiente de camaradería y buen humor, realizado por las gentiles atenciones dispensadas por el oferente a todos sus invitados. En expresivas frases ofreció el agasajo el señor Chiriboga Ordóñez, contestando algunos de los presentes en términos plenos de agradecimiento y buenos deseos para el oferente. Participaron del bien servido almuerzo, los señores: Eduardo López Proaño, Jorge Haaker Fort, Pablo Mariano Riofrio, mayor Agustín Albán Boria, Carlos Suárez Pareja, Luis Noboa Naranjo y Otto Guerra Castillo.

Visitó SEMANA GRAFICA, de regreso de Quito, el prestigioso novelista señor Alejandro Ojeda, quien vino a su patria a editar la hermosa novela "Etza", que es la más viva descripción de la vida aborígen en las selvas amazónicas, y vuelve ahora a Lima, donde ha tenido fijada su residencia algunos años. El señor Ojeda ha sido objeto de atenciones por toda la intelectualidad porteña.

Dio motivo a una cálida demostración de afecto y simpatía la exquisita comida ofrecida, en el comedor del salón Fortich, por el Jefe de Zona Coronel don Benigno Andrade Flores y los jefes de las distintas Unidades acantonadas en esta plaza, en honor del Comandante don Carlos Suárez, con motivo de haber sido ordenado el pase de Primer Jefe del Batallón Vencedores a Primer Jefe de Batallón de Infantería Imbabura, actualmente acantonado en Quito.

El acto, se desarrolló en medio de la mayor animación y cordialidad poniéndose, en esta oportunidad, de manifiesto el aprecio que el estimable militar agasajado ha sabido conquistarse entre sus camaradas y amigos.

Hermosa fiesta fue sin duda alguna la matinee que ofrecieron en su residencia de la calle Escobedo, los esposos señores don Antonio Pecharich y la señora doña Luz Macías de Pecharich, para celebrar el mejor de sus días de su hija María Antonieta. Inolvidables fueron las horas pasadas en tan estimable hogar, en que los visitantes fueron espléndidamente atendidos por la gentil festejada y sus padre.

Se bailó hasta las últimas horas de la noche, sin que el entusiasmo que desde su principio auspició la reunión decayera un solo momento. El buffet y bar estuvo



HORAS DE AMOR

¿Te acuerdas? Quise con impulso alevé sobre tu pecho colocar mi oído y escuchar el dulcísimo latido con que tu blando corazón se mueve.

Prendí en mis brazos tu cintura breve y hundi mi rostro en el caliente nido de tu seno, que es mármol encendido, carne de flores y abrasada nieve.

¿Con qué prisa y con qué fuerza palpitaba tu enamorado corazón! Pugnaba tu talle en tanto; mas, con ansia loca,

bajo la nieve el corazón latía, y, en su gallarda rebelión, quería saltar del pecho por besar mi boca...

Ricardo LEON.

de lo más variado y abundante. Entre las muchas personas asistentes pudimos anotar a las siguientes: Señoras: Luz de Pecharich, Blanca de Navas Prada, Abigail de Rendón, Marieta de Balda, Estella de Pecharich, Piedad de Rendón, Carmela de Ycaza Moreno, María L. de Egas, Ana de Savinovich, María de Ampuero, Teotista de Macías y Luísa de Carvajal; señoritas: María Antonieta Pecharich, Amada y Olga Alvarado Olea, Violeta Boloña, Yolanda y Rafaela Cuntú Caputi, Carlota Caputi, Violeta y Acacia Camacho Navarro, Panchita y Violeta Calderón Sotomayor, Rosa Isabel Savinovich, Adelina y Mary Williams, Elza y Niza Zavala Baquerizo, Elena y Olga Looor Hurtado, Carmen y Mariana Párraga Cooper, Maruja Cucalón, Aurora y Rosa García Amador, Jessy Powell, Margarita y Ana Andretta, Maruja Cabanilla, Gabriela y Rosita Roca Murillo, Maruja Behr, Piedad y Ana Ampuero, Mercedes Franco. Señores: Antonio Pecharich, Nicola Pecharich, Ignacio Macías, Guillermo Rendón, Pedro Rendón Borja, Marcos Rendón, José Gonzalo Alvarado Olea, Wilfrido Pco. Moreno, Ricardo Palda, Williard Pazmiño Icaza, Gilberto Mosquera Ferrés, Luis Felipe y Antonio Carvajal, Luis Vaquero Plaza, Otto Guerra Castillo, Arturo Carrillo, Vicente Andretta, Carlos Zevallos, Luis Vélez Pontón, Gastón Chávez González, Gilberto Rosero Guillén, Enrique Sotomayor Donoso, Buchner Pérez Castro, Luis Savinovich, Clemente

Huerta, José Barriga Plaza, Carlos Camacho Navarro, Alberto Párraga, Jorge Wagner, José Balda, Otto Quintero, Dr. Guillermo Ortega Moreira, Ernesto Zevallos Jijón, Jorge Madinay, Gustavo Medina Vallejo entre otros.

Visitó la Redacción de SEMANA GRAFICA, el distinguido escultor nacional Tito de León, quien llegó de Quito y siguió a Machalilla, nombrado catedrático de dibujo y francés en el colegio "Nueve de Octubre".

Se verificó la sesión científica con la cual se dió comienzo al ciclo de conferencias organizado por la Comisión de Extensión e Intensificación culturales del CENTRO UNIONISTA DE PROFESORES PRIMARIOS DEL GUAYAS. A este acto asistió casi la totalidad del profesorado y numerosos padres de familia e intelectuales, especialmente invitados a nombre de este importante Centro pedagógico. Ocuparon puestos de honor las siguientes personas: Sr. Ernesto Guevara Wolf, Director de Estudios, Sr. Luis Enrique Osorio, Técnico de Educación a quien solicitó el Centro para que hablara acerca de la implantación de la educación sexual en las escuelas; señorita Lucila Araujo y García, Presidenta. Lodo. don Carlos H. Vargas, vicepresidente; señora Enoc Ildaura de Arias, Presidenta de la Comisión de Extensión; señores Manuel Alberto Arias e Ignacio Alvarado, visitado

res escolares, señoritas Carmen Wither, María E. Loredán, Carmelina Barahona y Vallejo, Directora de la Anexa. El técnico del Ministerio de Educación, señor Luis Enrique Osorio, tomó la palabra disertando por espacio de hora y media sobre los diferentes aspectos de la educación sexual en las escuelas del Ecuador y Colombia.

Espléndido en todos sus aspectos, fue el cocktail bailable ofrecido en los terrenos del Guayaquil Polo Club, por la directiva del mencionado centro, como inauguración de sus actividades sociales y deportivas en la presente temporada.

Una concurrencia numerosísima y distinguida colmó la amplia tribuna y la mayor parte de los alrededores del campo de juego estaba ocupada por automóviles particulares, donde bellísimas chiquillas envueltas en la mayor emoción y entusiasmo presenciaron las interesantes pruebas de equitación del Pelotón de Caballería del Escuadrón Cazadores de Los Ríos y el reñido partido de Polo. En un ambiente de inconfundible distinción y entusiasmo se bailó desde las doce del día hasta las últimas horas de la tarde, sin que el enorme buen humor que desde su principio auspició la danza decayera un solo momento. Fueron horas de sumo deleite, de belleza y cordialidad, realizadas por las gentiles atenciones que en todo momento dispensaron a la concurrencia los cultos personeros del Polo Club.

Festejó su día de días, la señora Maruja Rohde de Guerra Castillo, siendo agasajada por el círculo de sus amistades.

Tuvo lugar el suntuoso baile que la directiva del Country Club de Guayaquil, ofreció al Almirante Freeman, comandante y bizarros oficiales del crucero de guerra americano TRENTON, que arribó a nuestro puerto.

Dado el prestigio de la institución organizadora de la fiesta, así como también el gran interés que despertó en nuestros círculos sociales, el expresado baile revistió caracteres de suntuosidad y elegancia, y las horas se deslizaron colmadas de alegría, extremándose las atenciones para los distinguidos marinos visitantes.

En los elegantes salones del aristocrático Club de la Unión, se efectuó la recepción que ofreció el Cónsul General de los Estados Unidos de Norte América en nuestro puerto, señor don Davila McDonough, en honor del Almirante Freeman, del capitán London y de los gallardos oficiales del crucero de guerra americano que nos visita. Las principales autoridades de la ciudad y prestantes elementos de nuestros círculos de mayor representación, concurrieron al agasajo, deslizándose las horas de manera encantadora.

Con motivo de haber celebrado su bello día de días la niña Pepita Hidalgo Febres Cordero, se realizó en la residencia de sus estimables padres, una simpática fiesta infantil, a la que concurrieron numerosos amiguitos de la graciosa festejada. Momentos plenos de alegría, pasaron los pequeños visitantes, que acudieron a cumplimentar a la niña Hidalgo Febres Cordero.

Conforme lo tiene establecido, llevé a cabo su sesión de comida semanal, el Club Rotario de Guayaquil, habiendo asistido a esta reunión, como invitada de honor la distinguida señora doña Elisa de Vega Ocampo, Presidenta de la Liga Internacional de Turismo, que en la actualidad visita nuestro país, en viaje de estudio, recopilando impresiones que serán luego vertidas en un interesante libro que dará a la publicación próximamente.

En homenaje a la señorita Lucila Carrera, designada por el Gobierno Central, para el cargo de Directora del Normal "Manuela Cañizares", el Rectorado y el Personal de Profesores e Inspectores del Gimnasio "24 de Mayo", le ofreció un TE. Concurrió todo el personal del plantel, así como el señor Subsecretario de Educación Pública (Profesor ad-honorem del Gimnasio en la Cátedra de Francés). La homenajada recibió ofrendas de todas las Secciones del Gimnasio, y, en su honor, verificó un programa artístico, que comprendió números de canto, recitación y música. Hizo sus visitas de cortes de despedida, el señor don Victor Wolfgang von Hagen, Presidente de la Expedición Conmemorativa de Darwin, quien marchó por la ciudad de Guayaquil. El doctor von Hagen testimonió su agradecimiento por las publicaciones acerca de las importantes labores que le retienen entre nosotros, y por las atenciones que ha recibido de parte del Gobierno y funcionarios administrativos. También expresó su complacencia por el apoyo encontrado para el significativo acto de la conmemoración del centenario de la visita de Darwin a las islas Galápagos, en especial de la Comisión designada por el Gobierno Central para colaborar en los actos conmemorativos del viaje del "Beagle" a San Cristóbal. El doctor von Hagen fue despedido en la estación por los señores doctor Gualberto Arcos, Mayor don Julio C. Alvarez G. y don Juan León Mera, caballeros que integran la mencionada Comisión.

NOTAS SOCIALES

EN QUITO

En homenaje a la señorita Lucila Carrera, designada por el Gobierno Central, para el cargo de Directora del Normal "Manuela Cañizares", el Rectorado y el Personal de Profesores e Inspectores del Gimnasio "24 de Mayo", le ofreció un TE. Concurrió todo el personal del plantel, así como el señor Subsecretario de Educación Pública (Profesor ad-honorem del Gimnasio en la Cátedra de Francés). La homenajada recibió ofrendas de todas las Secciones del Gimnasio, y, en su honor, verificó un programa artístico, que comprendió números de canto, recitación y música. Hizo sus visitas de cortes de despedida, el señor don Victor Wolfgang von Hagen, Presidente de la Expedición Conmemorativa de Darwin, quien marchó por la ciudad de Guayaquil.

El doctor von Hagen testimonió su agradecimiento por las publicaciones acerca de las importantes labores que le retienen entre nosotros, y por las atenciones que ha recibido de parte del Gobierno y funcionarios administrativos. También expresó su complacencia por el apoyo encontrado para el significativo acto de la conmemoración del centenario de la visita de Darwin a las islas Galápagos, en especial de la Comisión designada por el Gobierno Central para colaborar en los actos conmemorativos del viaje del "Beagle" a San Cristóbal. El doctor von Hagen fue despedido en la estación por los señores doctor Gualberto Arcos, Mayor don Julio C. Alvarez G. y don Juan León Mera, caballeros que integran la mencionada Comisión.

En el salón Máximo de la Universidad Central y ante el tribunal integrado por los profesores de la correspondiente Facultad, rindió el examen previo a la investidura del grado de Licenciado en Jurisprudencia y Ciencias Sociales el señor Victor A. Proaño, mereciendo la más alta calificación.

En su residencia particular el señor Ministro de Obras Públicas ofreció un almuerzo a los señores Juan de Dios Lecaro Rubira diputado por el Guayas, Justo González Rumbra Director de los Estancos de Sales y Bolívar Ulloa Gerente del diario LA PRENSA de Guayaquil.

Según datos suministrados en la Cancillería se ha resuelto que parta a Méjico el señor Carlos Mantilla Ortega, con el objeto de hacerse cargo de nuestra Legación en ese país, en calidad de Encargado de Negocios.

El señor Leopoldo M. Brauer, Presidente de la Asociación Escolar Alemana en el Ecuador, invitó a la inauguración del nuevo edificio del Colegio Alemán, acto que tuvo lugar en el plantel situado en la calle Nueve de Octubre de la Ciudadela Mariscal Sucre.

El hogar del señor Pedro M. Pró y de su esposa Hilda Judith Frangiolini de Pró, ha sido alegrado con el nacimiento de una niña que se llamará María Antonieta.

La señorita María Celina Artieda rindió el examen para obtener el título de profesora en labores y bordado a máquina. Dicha prueba la rindió en la Casa del Obrero y obtuvo la calificación de tres primeras.

Regresó a esta ciudad el señor doctor Carlos Enrique Hurtado Flor, Ministro de Educación Pública, quien salió con dirección a las provincias de Imbabura y Carchi



Como toda la prensa, ha anunciado, se halla en Quito el doctor Victor W. von Hagen, naturalista de la Universidad de Michigan y presidente de la Darwin Memorial Expedition, que se propone levantar en la isla San Cristóbal del archipiélago de Galápagos un monumento que perpetúe la memoria del genial descubridor de la teoría de las especies y la descendencia del mono, y ofrece un recuerdo de la visita que Darwin hizo a Galápagos a la edad de 25 años, encontrado en nuestras islas los fundamentos de su doctrina. El doctor von Hagen ha entregado al Presidente del Ecuador doctor Velasco Ibarra la medalla conmemorativa de la visita de Darwin a Galápagos; y en la presente fotografía aparece el doctor von Hagen junto a nuestro Mandatario, en momentos en que éste recibía la medalla de manos de aquél.

con el objeto de visitar los plantales de esas provincias y cruzar ideas con sus profesores respecto al plan general de educación en que se encuentra enpenado dicho funcionario.

Con ocasión del viaje que realizará el señor don Carlos Mantilla Ortega, copropietario del diario capitalino EL COMERCIO, a la ciudad de Méjico en calidad de Encargado de Negocios del Ecuador en la nación Azteca, cargo para el que fuera nombrado últi-

amente, por la Cancillería, el personal de empleados y colaboradores de dicho diario, le ofreció un banquete en los salones del hotel Viena, como manifestación de aprecio y como despedida para su jefe y camarada.

En la manifestación hizo uso de la palabra, a nombre de los manifestantes, el señor don Alejandro Andrade Coello, haciendo resaltar los méritos del señor Mantilla, quien deja un vacío entre sus amigos y compañeros de labores.



Con el Dr. Victor W. von Hagen ha venido a nuestro país su esposa, quien aparece en esta fotografía teniendo en la mano la medalla que fue entregada, al Presidente de la República en recuerdo del centenario de la visita de Darwin a Galápagos. Junto a la dama aparece la maqueta del sencillo, pero significativo monumento que la Darwin Memorial Expedition levantará en la isla San Cristóbal en honor del célebre naturalista.

El señor Andrés Coello hizo hincapié en las labores que este caballero ha sabido desempeñar en épocas pasadas en la carrera diplomática, ya que por espacio de cuatro años fuera a estudiar en Estados Unidos la Diplomacia.

El señor Mantilla vivamente impresionado por las palabras del oferente agradeció la manifestación en frases llenas de afecto para sus camaradas, que seguirán en la ardua labor del periodismo.

Muy concurrido y animado se desarrolló el Té Bailable que, con buen acierto ofrece el Hotel Savoy, semanalmente, en sus cómodos y elegantes salones.

A los acordes de una buena orquesta, se bailó hasta las 9 y media de la noche.

Distinguidas señoras y lindas damitas de nuestra mejor sociedad, animaron con su presencia el simpático Té.

Nuestro lápiz anotó los nombres de las siguientes señoras y señoritas:

Sra. Dña. Clemencia de Lasso, Sra. de Intriago, Sra. de Ponce de León, Sra. María de Denis, Sra. de Sparks, Sra. Germana de Reed, Sra. de Rischaneck, Sra. Susana de Plaza, Sra. Pareja de Dávalos, Sra. Fanny de Holguín, Sra. Maria Laura de Gangotena, Sra. Intriago de Chevasco, Sra. Linda de Salvador, Sra. Laura de Romo Leroux, Sra. Alicia Rubs y Sra. Amelia Tanthoeus. Señoritas: Maruja Larrea, Muñeca Intriago, Violeta Buenaventura, Mary Holguín, Alicia Forter, Teresa Quiroja, Ilona Martens y Beba y Guadalupe Dávalos.

Se encuentra en esta ciudad el señor Juan de Dios Lecaro Rubira, diputado por el Guayas.

En la casa del doctor Telmo Viteri, tuvo lugar la reunión previa invitada por la escritora chilena señora Celinda Arregui de Rodicio para tratar de los pormenores tendientes a la organización en Quito de un Centro Hispano-Americano de Relaciones Culturales, dependiente del Instituto de Madrid.

El señor Bolívar A. Yépez rindió el examen previo al grado de Licenciado en Ciencias Médicas, mereciendo por su prueba, la calificación de sobresaliente.

Ante el Tribunal correspondiente integrado por los doctores Julio E. Paredes, Carlos Pólit, José Arellano, Angel A. Terán y Manuel Villacis, rindió el examen previo a obtener el grado de doctor en Ciencias Médicas el aprovechado estudiante señor don Eduardo Bustamante Pérez, obteniendo la calificación que corresponde a sobresaliente.

En los elegantes salones de su residencia, ofrecieron un baile el señor don Enrique Gangotena Jijón, su señora hermana doña Lucila Gangotena Jijón y sus hijos. Fueron invitadas personas de su relación y amistad de los círculos sociales de esta capital.

En el Instituto Mercantil y ante el tribunal examinador, integrado por los señores Pablo J. Gutiérrez, Carlos A. Aguilar y Carlos Núñez, rindió su examen para optar al título de Contador Comercial, el aprovechado estudiante señor Victor H. Sánchez Vergara, quien después de una lucida prueba, fue aprobado por aclamación con tres primeras.

Visitó los diarios el señor Francisco Dalmau, uno de los propietarios de los acreditados atmeccos "El Globo" quien acaba de regresar de Kobe, Japón, donde ha permanecido algunos meses por asuntos comerciales.

Corresponsal.

PANAIT ISTRATI HA MUERTO

Especial para SEMANA GRAFICA.

Traducción de MANUEL SOLANO.

Panait Istrati —Panaitaki para sus amigos—, ha muerto. La batalla que él sostuvo día a día para defender lo que le restaba de vida, esa batalla que era nuestra admiración, ha concluido. Su vida constituía para todos un perpetuo desafío a la muerte. Durante su última estancia en Francia, yo lo acompañaba a la consulta de un médico, quien, después de haberle auscultado largamente, sacudió la cabeza, con una sonrisa de incredulidad en los labios y casi con una rabia secreta:

—“Es inútil que usted venga a verme, —articula al fin—, yo no puedo hacer nada. Ud debería haber muerto ya. Vuestro caso es algo concluido ya”. Se decía que el médico reprochaba a nuestro amigo de trampo. Muchas veces, en el camino, Panait Istrati me repetía esta “boutade”, que solamente hoy toma todo su trágico significado. Y yo miraba atentamente al fondo de los ojos del “condenado”, sorprendiendo una llama maliciosa. Si. En verdad. La alegría constante de vivir se acrecentaba en Istrati por la certidumbre íntima de que él traspasaría los límites y haría un buen viaje hacia la muerte. El médico no sabía cómo expresarse. La vida de Istrati era un milagro, como su arte, como su obra.

Istrati ha muerto. En el curso de este lluvioso mes de abril, yo he debido repetirme, durante muchas horas, esta fatal novedad, antes de comenzar a creer en ella. Y todos aquellos que se le acercaron, que los admiraron y amaron habrán probado la misma amargura. Algo de cálido y de viviente ha muerto en nosotros, algo que él nos había dado. Una presencia, una palpación, una luz desaparecía de nosotros con su desaparición. Pues, este hombre del pueblo, nacido de un contrabandista griego y de una lavandera rumana, no era solamente un escritor único, a quien los críticos de todo el mundo saludaron como “el más grande cuentista de la vida”, el Gorki balcánico, según la expresión inmediatamente célebre de Romain Rolland, al leer sus primeros ensayos; era una sensibilidad siempre frenética de un ser ardiente, complejo, contradictorio, inolvidable. Toda su vida fue un drama. Un entretreído de dramas. A pesar de su duración, no fue en su vida lo más trágico este duelo de diez años con la muerte, verdadero juego que terminaba por divertirse; y que habría divertido a sus amigos, si ellos no hubieran sabido que, al fin de cuentas, era Ella la que tenía la última palabra.

Toda la vida de Istrati fue devorada por la pasión. Pasión de ver, pasión de amar que se confundía con la pasión de ayudar, pasión de escribir en esta bella lengua francesa que, sin profesores, sin otro intermediario que la lectura de algunos clásicos, él hizo suya a fuerza de amor. Un día cercano, no faltará quien escriba una bella tesis sobre el aporte de Istrati a la lengua francesa. Su caso, repito, es único. No habiendo frecuentado jamás las escuelas ni en su patria, ni en la nuestra, ninguna pantalla pudo interponerse entre su visión, —el objeto—, y las palabras que él tomaba para rendirlas. Ningún partido ni escuela ni doctrina pudieron enbridar su voluntad de exprimir su sensación o su sentimiento con la más grande exactitud y con la mayor intensidad de que era capaz. Los doctos. Con qué anarquizante inflexión pronunciaba él esta palabra.

Istrati ha pasado su vida entusiasmado por grandes sueños, amándolos y sufriendolos con una extrema pasión, impulsado por su generosidad. Su destino y su obra

Dentro de la literatura contemporánea, Panait Istrati es un caso excepcional. Vencido aparentemente por la vida, busca en el suicidio la liberación de su miseria y su vagabundaje. Romain Rolland descubre entre sus papeles, unos escritos geniales. Una carta salva a un hombre la vida y nos entrega a un escritor, profundamente humano, descarnadamente realista. Panait Istrati avanza al mundo de las letras y todos lo reciben con júbilo.

Desde Kira—Kiralina hemos podido seguir diversos aspectos de la vida del insigne escritor, que dedicó sus triunfos y se entregó él mismo a los miserables del mundo. Panait Istrati que nunca fue a la escuela, no ha escrito un sólo libro en rumano. Todas sus obras se han publicado en francés y han sido rápidamente traducidas a casi todos los idiomas.

Hace poco tiempo el cable nos trajo la noticia de su muerte. Ella fue el punto final de una lucha librada desde hacía más de 10 años. Se fue el hombre. Nos queda una obra, sublime por lo humana. — M. S.



PANAIT ISTRATI HA MUERTO

los conocen el mundo entero. Maurice Martin du Gard es el primero que lo presenta al público francés. Yo mismo he dado diferentes conversaciones con Istrati. Les Nouvelles Littéraires se honran de haber publicado en sus páginas, algunos de sus más bellos trabajos: “Por haber amado la tierra” y sus últimos escritos “El que no se adhiere a nada” y la “Carta a Mauriac”.

Nació en Braila, Rumania, el 11 de agosto de 1884. Su infancia fue miserable y feérica, entregada a su fantasía, a las orillas del Danubio, cuyo lirismo debía inmortalizar. Después vinieron los años de épico vagabundaje por la Grecia, Turquía, Egipto, todo esto bajo Mediterráneo, que por una emocionante coincidencia, él evoca en su último libro “Mediterráneo”. Pero no es la hora de dedicarnos, una vez más, a seguir la vida de este ser excepcional, libre como el viento, a quien inflamaba un fuego interior. Una vez más empleado, otra periodista, pintor de carteles, líder socialista, conductor de puercos. En 1916, él abandona Rumania y viajando por Suiza, donde el azar pone en sus manos Telémaco, Corneille, Voltaire, Hugo, Balzac. Este es el golpe de gracia.

Este hombre de élan, de temperamento apasionado y todo de una pieza, encuentra en la lengua francesa, un reflejo de su natura-

leza profunda; mejor dicho, él encuentra el instrumento que necesitaba, sin duda, para manifestarse. Y había que escucharle relatar su lucha cuerpo a cuerpo con el diccionario y los textos franceses. Istrati no abrió jamás una gramática. De Suiza, Istrati pasa a Francia. Lo encontramos de fotógrafo ambulante en la Côte d'Azur. Entonces le azota la miseria en tal forma, que se provoca la muerte. Pero él se salva y los milagros comienzan: intervención de Romain Rolland, levoción del amigo Junesco, aparición sucesiva de “Kira Kiralina”, “Oncle Anghel”, “Codine”, “Mikhail”, “Nerrantsula”, “Tsatsa-Minnka”, “El Pescador de Esponjas”, “Los Cerdos del Barragán”. Yo no cito sino los más bellos de sus cuentos y relatos, casi todos autobiográficos.

Panait Istrati se defendía de ser un hombre de letras. Si socialmente él había devenido eso, su éxito no comportaba para él ninguna satisfacción egoísta. El había nutrido durante algún tiempo su espíritu con la fé de poder ser una ayuda para la miseria del mundo, de tomar sobre sus hombros el pesado fardo de los que sufren! Pobre y grande Istrati, de todos tus sufrimientos, el más vivo fue para tí, tener que renunciar a esa noble ambición, reconocer tu impotencia. Y es esa hambre insaciada de dar a tus hermanos infelices, —de darte y

darles hasta ese absoluto que perseguías para tí mismo—, lo que hizo de tí un revolucionario sentimental cuyos aparentes cambios de actitud han desconcertado a los sectarios! Esto que cuento es irrecedero en tu obra. Las generaciones del porvenir, olvidando sus rencillas, continuarán entusiasmadas por su obra. Tu nombre significará para ellas lo que siempre significó para nosotros: belleza, poesía profundamente humana, amor a la vida y a los hombres.

(De Les Nouvelles Littéraires).
—Trad. de Manuel Solano).

EL GATO ALVAREZ

Viene de la página 17.

que más ha logrado poner de relieve su facilidad de quintuplicarse en la cancha, supliendo las deficiencias de los demás. Hay oportunidades en las cuales todo el equipo es Alvarez, por estar en todas partes. Tiene eso sus ventajas y sus inconvenientes; es decir, me quedo con la declaración ya puesta: en un cuadro en el cual el jugador superior está solo, puede servir; en un cuadro homogéneo y de valores iguales, es un fatal perjuicio. Pero aún en ese caso salvan la situación las magnificas condiciones de buen puntero que tiene.

Preguntado por algunos detalles de su vida o algún suceso interesante de la misma, nos dijo que algo de eso tenía, por ejemplo, la jira que hizo pensando acompañar al Italia a Tumbes, pero que no la realizó sino a medias, teniendo que regresar por razones del empleo que ejerce. Pero alcanzó a jugar en el Ferroviarios de Machala contra los de Tumbes y contribuir al triunfo. Al Perú no alcanzó a ir, y se alegra, porque el equipo no pasó en un lecho de rosas, a lo que parece.

Declara que practica actualmente muchos deportes, pero que sigue amando al futbol en forma tal, que piensa que todavía pasarán muchos años antes de que lo abandone, cuanto más que, fuera de lesiones no graves en los tobillos, por culpa de los taquitos rivales (en esa él se considera una palomita), no ha sufrido nada grave en el futbol.

El Gato Alvarez es tan retruido a la publicidad que, para poder hacer esta crónica y poderle tomar unos apuntes, he tenido que esperar dos meses; v. a la final, charlar con él solamente por teléfono, mientras Victor Peñaherrera me mantenía por la fuerza, al otro lado de los hilos en donde yo estaba entrevistándole.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

Viene de la página 6
ma, además, desde el punto de vista físico, y han analizado y descompuesto las ondas de sonidos emitidas por diferentes clases de violines para llegar a la conclusión de que la onda musical viaja en los violines antiguos de una manera diferente a los modernos y que la causa de esto es la calidad de la madera, principalmente la de la tapa posterior, que es donde, sin duda, los viejos maestros ponían toda su pericia y sus secretos al construir el instrumento. Respecto al barniz no han dado aún una respuesta definitiva por estar en vía de estudio la influencia de este cuerpo en el sonido de los violines; pero se cree que la naturaleza orgánica de los viejos barnices tiene algo que ver con el violín y que en parte los barnices modernos, que son derivados de substancias inorgánicas, afectan el sonido del instrumento.



FAY CARROLL, bailarina del cabaret Paradise, de Nueva York. (Murray Korman.)

